



Bayly
Cucurto
Moda
Relojes
Tecno
Vinos



actualidad a diario

Florencia Peña

"No me dejo presionar por nada. No trabajo para la estrategia".

El primo de Boogie

Un rescate de *Ultra*, la joya olvidada del Negro Fontanarrosa.

La monja de Carrió

Candidata a diputada, polemiza sobre aborto y educación sexual.

June 20th
Father's Day

SARKANY

Introducing our FIRST fragrance for MEN



VISA
NTT en el Mundo

Calaveras y mariposas



Una explosión de colores primarios sobre pantalones, camperas cancheras y estridentes y las omnipresentes calaveras pintadas en technicolor sobre remeras, o estampadas en los bolsillos de un jean. Es el flamante repertorio textil de Levi's. Una edición limitada diseñada por el artista plástico británico Damien Hirst -el niño mimado y terrible del arte contemporáneo y reconocido mundialmente como uno de los artistas vivos con la obra mejor paga- que gira en torno a tres temáticas claves de su obra: puntos, calaveras y mariposas tropicales. Esta edición, obviamente llamada Levi's x Damien Hirst, se venderá en Circle R -El Salvador 4714, el *icon store* de la marca en Palermo Soho- y en Tiendamalba (Av. Figueroa Alcorta 3415).



Sólo quiero chocolate

Machado Cicala Morassut, Sol Abadi, Fabián Laghi, Alejandro Burset y Raúl de Chapeaurouge firman las fotos que, inspiradas en el chocolate, crearon especialmente para una subasta a beneficio que se

realizará este miércoles 17 en el Palacio Duhau - Park Hyatt. Se trata de un trabajo encargado por Nestlé -particularmente su marca Gold, de chocolates- y a beneficio de la asociación civil Esclerosis Múltiple Argentina. Los fotógrafos

entregaron el trabajo para ser subastado, y además donaron copias para la edición de un libro. En las imágenes abundan, claro, las alusiones a la infancia y también al placer casi-erótico de comer chocolate. ➡

Locas pantuflas

Floripondias es una marca abocada al diseño y fabricación de pantuflas y ropa para disfrutar en casa. Pero sus productos están muy lejos de los accesorios de entrecasa más tradicionales, como las que aun se venden en la zapatería de barrio. Las de Floripondias mantienen la comodidad que requiere una pantufla pero resultan innovadores en formas y colores. Todas están realizadas en telas 100 por ciento algodón. La diseñadora Gretel Laurence fundó la marca hace dos años y desde 2008, Floripondias forma parte de las empresas incubadas en el Centro Metropolitano de Diseño, bajo un programa que ofrece espacio y asesoramiento a emprendedores que desarrollen productos originales. Las pantuflas Floripondias se consiguen desde \$46 hasta \$69 (aproximadamente) en tiendas de diseño (ver www.floripondias.com.ar).

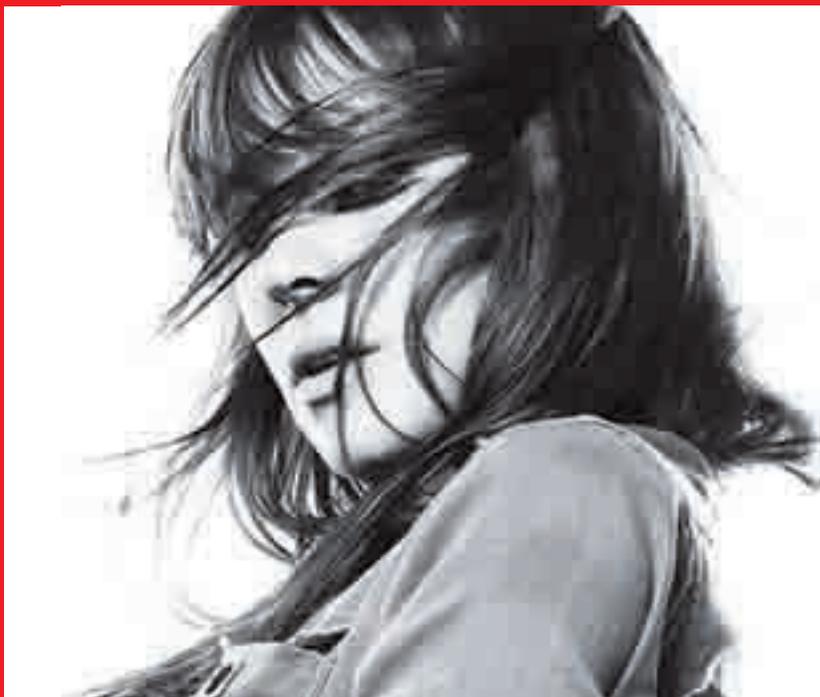


Digna de ver

Con su largas piernas flacas y un estilo que recuerda a los setenta -ese retro-modernismo de la escena indie actual-, Cat Power se plantará por primera vez en un escenario argentino el 16 de julio, en el Gran Rex. El que no se había enterado, está a tiempo: falta un mes y todavía quedan entradas.

La muchacha, nacida como Chan Marshall en el estado norteamericano de Georgia, sacó el año pasado su disco *Jukebox*, con versiones muy personales de las canciones que escuchaba en su infancia, que van de Bob Dylan a Sinatra con un hilo conductor que es su voz profunda y una interpretación altamente emotiva, que no se vale de ningún recurso escénico más que sus dotes de cantante. Posiblemente sean los hits de este disco y de los siete anteriores los que cantará en esta presentación del Personal Jazz Nights.

Cat eligió su nombre artístico cuando empezó a hacer presentaciones en Atlanta. Sus amigos de Sonic Youth, entre otra gente del rock independiente, la estimularon para que sacara su primer disco, *Dear Sir* (1995), al que le siguió *Myra Lee* (1996), tras el



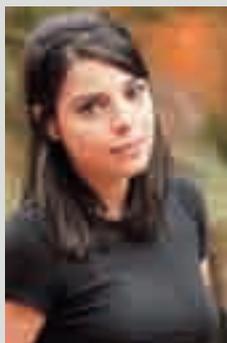
cual la cantante firmó con el importante sello indie Matador, con el que hizo sus discos posteriores: *The Covers Record* (2000), *You Are Free* (2003, con la participación, entre otros, de Eddie Vedder de Pearl Jam y Dave Grohl de Nirvana y Foo Fighters), *The Greatest* (2006) y *Jukebox* (2008). Este último fue, de algún modo, un disco sanador, que sacó a Cat de unos años oscuros. Hija de un cantante de blues, Chan

Marshall creció en un ambiente roquer, con una familia algo disfuncional en la que conoció las drogas desde chica. Grabar las canciones de la infancia fue una curación. Para los que ya escucharon sus discos, y también para los que recién ahora escuchan su nombre, llega la oportunidad de conocerla en vivo. ♦♦

Cat Power, 16 de julio en el Gran Rex, entradas desde \$80 hasta \$250.

Nueve mujeres

Los que la leen en la columna "La ciudad de la furia", en la contratapa de *Crítica de la Argentina*, saben que Margarita García Robayo (foto) cuenta el mundo desde los detalles mínimos. Así construye, también, los relatos de *Hay ciertas cosas que una no puede hacer descalza*, que acaba



de publicar Planeta. Se trata de una serie de historias encadenadas entre sí, protagonizadas por nueve mujeres: Rina, Julia, Miriam, Sofía, Susy, Diana, Beatriz, Mary y Lili. El que quiera asomarse a estas nueve formas de entender el mundo, además de leer el libro puede visitar su web: www.descalzas.com.ar

Una historia de hermanas

El momento más sombrío es uno de los terrenos más favorables para la eclosión del humor". La cita de Jonathan Pollock, docente de la Universidad de Perpignan (Francia) y autor de numerosos trabajos sobre el humor, grafica de manera fiel el apasionante mundillo doméstico construido por la joven dramaturga Laura Névole en esta obra que sorprende en la cartelera off porteña. Así como en el mejor thriller cinematográfico, entrar a la dimensión de *Chillan las ratas* es convertirse en testigo activo de un crimen por celos y envidia, donde la magia negra, la religión, el terror, la culpa y la asediante presencia de los muertos acosa a cada instante y ofrece una tregua en su costado más patético y desconsolado.

Chillan las ratas. Una historia de hermanas. Viernes de junio a las 22, en Teatro del Viejo Palermo (Cabrera 5567). Entradas: \$20 (Reservas: 4777-4900). Dirección: Emiliano Díaz y Laura Névole. Con L. Névole, I. Selasco, P. Gugasian, F. Falasco y Pablo Gasparri.



“ME LA RECONTRABANCO CUANDO ME VA MAL”

Hiperactiva como siempre, Florencia Peña está por estrenar Frankie & Johnnie en teatro y dos programas en televisión. Aunque todavía se discute mediáticamente si se opera o se pone bótox, se siente al margen de la vida de los famosos y aspira a ganar reconocimiento a los 50 años. “Tengo una ideología sobre mi trabajo; las cosas hechas de taquito para hacer plata no me interesan”.

**POR JOSEFINA LICITRA
POR PATRICIO PIDAL**

Desde hace ya varios años, entrevistar a una figura de la televisión suele suponer tres barreras. La primera: hay que prometerle a su agente de prensa que la nota tendrá el espacio y la relevancia de una portada en Vanity Fair. La segunda: hay que regatear el tiempo hasta lograr cuarenta minutos para hacer fotos y entrevista (un tiempo que, cabe aclararlo, es mucho menos que el que dispone Vanity Fair para hacer sus notas). Y la tercera: hay que conformarse con tener la charla en una "oficina-de-la-productora", porque arreglar la entrevista en la casa de un actor –como sucedía antes– es como querer saber el nombre de Dios. En este tipo de cosas –y por otras más también– Florencia Peña no es una actriz "normal".

Esta entrevista fue concertada con una amiga suya, no tuvo límites de tiempo explícitos y se realizó en su casa.

Su casa –tres pisos blancos, y un jardín con pileta y otoño–, que fue antes el hogar de Georgina Barbarrosa, quien en este momento vive en el chalet que fue casa de Florencia Peña, que a su vez está ubicado frente al hogar de Pablo Echarri y Nancy Dupláa, y que queda a pocos metros de la casa nueva de Humberto Tortonese (y no muy lejos de la de Leticia Bredice).

Es un mundo pequeño. Y en este pequeño mundo, que una chica menuda, bronceada, sonriente, te abra la puerta de su casa en jeans y te convida unas masitas y no espere de vos nada malo –ningún peligro– y no pida cuidados especiales para las fotos –ni ella, ni ningún representante enviado por ella– es una de esas diferencias que importan.



Desde hace ya varios años, Florencia Peña es una de las pocas –poquísimas– figuras del espectáculo que se caga verdaderamente en la comodidad del estrellato. Se achicó las tetas cuando todas se las inflaban. Coprodujo el casi único –y fugaz– programa de humor hecho por mujeres (Chabonas). Invirtió sus ahorros en tres musicales infantiles (Tommy, Alicia Maravilla y En mi cuarto, Blancanieves) cuando los chicos no eran un negocio redondo. Devino la cara de la primera sitcom hecha en el país (La Niñera) cuando aun no se sabía si la copia de un formato americano estaba condenada al éxito o a qué. A días nomás de parir a su primer hijo se calzó un corset, un portaliagas y una bombacha colaless y –en la serie Disputas– le puso el cuerpo a la escena de sexo más explícita que tuvo la pantalla chica. Se fue de viaje con Marley con la boca hecha un buque por obra y gracia de unos braquets. Y ahora, de pie en el living pálido y perfecto de su casa, le pide a Patricio Pidal –el fotógrafo de esta nota– que por favor haga lo que se le antoje.

–Nosotros no vivimos en Hollywood. No tenemos infraestructura para hacernos las estrellas del estilo "ando con guardaespaldas y la gente me quiere matar", o posar sólo con el perfil derecho o usar vestidos con cola de acá hasta la esquina. ¡A nosotros nos tocaron los Martín Fierro, chicos! Acá insistimos con el debate de ver quién fue la más linda, quién se vistió mejor, y yo pienso: ¿pero qué quiero que pongan en mi lápida? ¿"La que se vistió mejor en los premios"? ¡Me muero! ¿Vos te acordás si Niní Marshall se vestía bien o mal, si tenía la nariz derecha o torcida? El problema es que la televisión instala cosas, incluso entre los artistas, que no tienen que ver con la decisión de actuar. Es como si te llenaran la canasta con cosas que no entran. Pero yo me quiero ocupar de actuar, porque el prestigio no se construye sólo con un trabajo. Ni siquiera una carrera se construye con un trabajo. Recién a los cincuenta años, cuando yo haya hecho muchas cosas, quizás me vuelva indiscutible. Pero hoy,

“Nosotros no vivimos en Hollywood, no tenemos infraestructura para hacernos las estrellas. ¡A nosotros nos tocaron los Martín Fierro, chicos!”



aun cuando tengo veintisiete años de carrera, indiscutible no soy. Y eso me baja a tierra y me enciende.

Empezó a trabajar a los cinco años, cuando le pidió a su madre que la llevara a Festilindo y ella respondió que sí, a cambio de algunas condiciones: Peña tenía que estudiar canto, danza jazz y teatro. El debut en ese programa fue el puntapié para un trabajo continuo en televisión. Luego llegarían Clave de Sol, Nosotros y los Otros, y principalmente Son de Diez: una comedia con un piso de cuarenta puntos de rating que popularizó el escote de Peña y que dio origen a ese joven mito sexual llamado "La Pechocha". Terminada la tira, le ofrecieron hacer teatro de revista y posar para Playboy, pero ella respondió achicándose las tetas. De ahí en más, Peña hizo todo aquello que no se esperaba que hiciera: produjo y protagonizó obras para niños y adultos; hizo musicales grandes y pequeños; compartió pantalla como comediante –y no como partenaire semidesnuda– con Guillermo Francella; y fue protagonista absoluta del boom de las sitcom, con programas como La niñera, Casados con hijos y Hechizada.

El próximo 17 de junio, además, estrena Frankie & Johnny en el claro de luna, la obra de teatro de Terrence McNally que descolló en Broadway y fue llevada al cine con Michelle Pfeiffer y Al Pacino. En este caso, Peña comparte cartel con Luis Luque y es dirigida por Leonor Manso. Por afuera del escenario está la televisión: falta poco –aunque no hay fechas exactas– para que Telefé arranque con Flor de Palabra, un programa de entretenimientos por Telefé, y con una serie coproducida por Sebastián Ortega (puesta para reemplazar a Los exitosos Pells). Por último, quedará por estrenarse Dormir al sol, una película de Alejandro Chomsky que está basada en un cuento de Adolfo Bioy Casares.

Es su primera incursión en cine.

–¿Sentías la presión de hacer cine?

–No me dejo presionar por nada. Nunca trabajé para la estrategia, sino para las cosas que me dieron ganas. La verdad es que desde hace un tiempo que me venían llamando, pero siempre había algún problema. O estaba tapada por mi trabajo en el teatro y la televisión, o el proyecto no me interesaba del todo. No tenía ganas de llevar al cine algo que puedo hacer en la tele. Pero la propuesta de este cuento me gustó. El personaje es chico, contenido: soy una viuda con un hijo en la década del 50. Fue un trabajo interesante, pero no porque se trate de cine, sino porque el proyecto es bueno.

–Sin embargo, se habla del cine como uno de los destinos de un actor prestigioso.

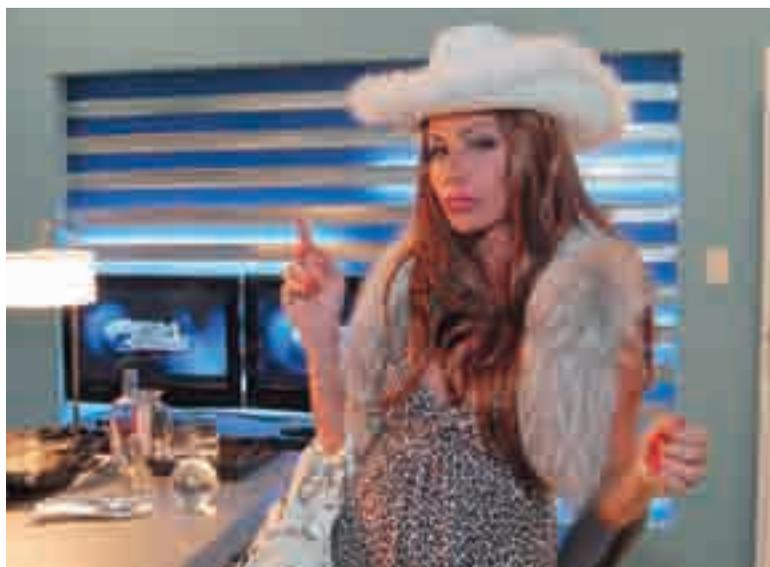
–A ver: hacer cine es interesante porque te internacionaliza, cosa que para los actores argentinos es muy importante. Pero no todo el cine por





TEATRO. Después de la comedia musical Sweet Charity, Peña vuelve al escenario junto a Luis Luque con Frankie & Johnny.





PANTALLA. Volvió a la tele con una participación en Los exitosos Pells y prepara dos programas en Telefé.

ser cine es interesante, ni todas las películas independientes por ser independientes son intelectuales, ni todas las películas comerciales por ser comerciales son una bosta. Lo único que evalúo cuando pienso en un proyecto es que no sea siempre lo mismo.

–¿Estás cansada de "hacer reír"?

–Para nada. Pero sí quiero salir de la faceta del comediante. En mi vida, el humor se me abrió casi como un regalo. Uno no puede decidir ser gracioso: es un don; sucede o no sucede. Pero el humor no es lo único que me define. Ahora estoy haciendo Frankie & Johnny, que tiene una profundidad muy distinta a mis trabajos anteriores. Y vengo de hacer Sweet Charity, que era una mega comedia musical. Y estoy poniendo una productora, o sea: yo tengo una ideología sobre mi trabajo; las cosas hechas de taquito para hacer plata no me interesan.

–¿Por qué?

–Porque sólo podés crecer cuando las cosas no están dadas desde un lugar exitista. Cuando estás en el éxito no te planteás nada. En el éxito decís "uy, no voy a mover nada porque así está fenómeno", y entonces todo queda teñido de un color. Sólo cuando las cosas no salen tan bien uno realmente se plantea cosas.

–¿Qué tipo de fracasos te hicieron crecer?

–No me gusta hablar de fracaso, pero bueno: entre los 20 y los 22 años, por ejemplo, yo estaba muy deprimida. Los medios me querían poner en bolas, no tenía trabajo, me había separado. Empecé a vender mis muebles, el auto, la casa... no tenía para viajar en taxi y entonces me tenía que tomar el colectivo, y yo era famosa. Viajaba en subte después de hacer Son de Diez. Y me acuerdo que yo estaba sentada en el subte y la gente me miraba y lo único que yo pensaba era: "Esto también va a pasar". Ese fue un camino que evidentemente yo tenía que recorrer. Después me endeudé para producir mi primera obra de teatro para chicos, Tommy, y fue un

“No me dejo presionar por nada. Nunca trabajé para la estrategia, sino para las cosas que me dieron ganas”.

fracaso estrepitoso: venían quince personas por función. Por un lado yo me sentía horrible, frustrada, querida por nadie. Pero por otro, fue tan hermoso hacerla. La obra fue nominada al ACE, y fue la forma que encontré para quitarme el miedo a producir mis cosas. Lo mismo me pasó con Chabonas. El programa hacía cuatro puntos de rating, pero me hizo reconocermela graciosa. Fue la primera vez en la que noté que las personas se reían conmigo. Por eso Chabonas es un programa que yo recuerdo con tanto cariño. Aunque la gente ni sepa qué es.

–En ese programa te arrojaste al vacío de un modo descarado. Daba la sensación de que ni siquiera te importaba ser graciosa.

–Justamente por eso el programa funcionó, al menos para mí. Saltar al vacío te puede hacer crecer. Cuando empezás a ocupar espacios de poder a nivel "figura del medio", empezás a tener miedo de esa valentía porque te puede llevar a que los demás te critiquen mucho. Pero gracias a dios yo la sigo eligiendo, aun cuando eso signifique exponerme a que me tiren dardos.

–Pero no has sido una persona muy criticada, ¿o sí?

–Es raro, no lo sé... A veces pienso que cuando más te quieren, menos te quieren. Cuando yo era "un proyecto de" era "qué divina Florencia" y "mirá qué buena actriz, qué talento esta chica, qué destape con Francella", me llovían las nominaciones y los premios. Pero cuando fui certeza, y no fui más promesa, entonces empezó el "bueh, no es tan buena, estuvo un poquito inflada...". Este es un medio que tiene la perversión de crearte para después hundirte. El otro día me preguntaban: "¿Qué sentís al ser la sucesora de Susana?" ¿Y yo cuándo dije eso? ¿Por qué tengo que hacerme cargo de algo así? Hay que estar especialmente en eje para no entrar en un discurso que no te pertenece. Cuando estás en el medio se meten con todo: si tus hijos son lindos o feos, si tu marido es buen o mal músico, si tenés pozos en el culo o se te cayó la cara...

–¿Lográs mantenerte lejos de las presiones por la imagen?

–Eso es difícil para las mujeres, porque la presión es alta. Pero yo trato de cagarme también en eso. En los últimos tres programas que hice estoy con una peluca que me envejece treinta años. ¿De qué estética me están hablando? Dame una demostración de que mi carrera está basada en que quiero estar divina todo el tiempo.

–Hace unos meses se habló bastante de tu cara. Se armaron debates sobre si te habías "tocado" algo.

–A ver: hay algo que es real. Trabajo desde que tengo siete años y las caras cambian. Si te muestro fotos de los veinte años, yo era redonda. Pero si te muestro fotos de hace dos años, se ve que me puse más angulosa. Pero más allá de esa



“La tele tiene eso: los millones de ojos que te adoran y la pasan bien con vos, también evalúan si estás flaca, gorda, divina, hecha bolsa. La mirada del otro es permanente, para bien y para mal”.

situación... yo creo que porque me cago en todo me pasan las cosas que me pasan. Cuando me puse los aparatos y me fui con Marley de viaje tenía la boca que parecía el Guasón, pero no me preocupé por el qué dirán. Y de ahí en más, empezaron a armar una montaña de teorías. Ni les interesa saber la verdad. Yo no estoy en contra del bótox y en el futuro me pondré lo que se me antoje ponerme. Pero, en este momento, siento que si me meto algo pierdo mi gestualidad. Y para mí esa pérdida es importante. Entonces yo me tomo el trabajo de explicar todo esto y, finalmente, cuando termina la nota, el periodista arremete: "Ella dice que no, pero se tocó toda y te voy a decir dónde". ¡Hasta han armado informes especiales sobre el tema! Y la verdad es que si se van a hacer los sagaces, empiecen por el photoshop, chicos. Me acuerdo que una vez hice la tapa de una revista y me llama Pergolini y me dice "Florencia, te redescubrimos" y le dije "no, querido, no te hagas ilusiones, el ser que están viendo es absolutamente hecho a nuevo". Así que imaginate: si estuviera midiendo esas cosas me volvería loca. La tele tiene esa contracara: los millones de ojos que te adoran y la pasan bien con vos, también evalúan si estás flaca, gorda, divina, hecha bolsa... La mirada del otro es permanente, para bien y para mal. Y es difícil que el camino que vos querías trazarte no se te doble con eso.

—¿Ves casos en los que esto ocurre?

—Claro. En gente que conozco desde hace mucho. Vos ves que de repente les va muy bien y se empiezan a ir, y a ir, y vos decís "ay, es la ley de gravedad: en cualquier momento caen". No se puede vivir en la cresta de la ola. El problema es que si vos pensás que sí se puede, cuando te caés el golpe siempre es más fuerte.

—Los programas tuyos que saldrán este año (el de ficción y el de entretenimientos) seguramente compitan con el de Tinelli. ¿Te preocupa el rating?

—Todavía no está claro cuál será el horario, pero da igual: lo que yo creo es que si estás todo el tiempo pensando en el rating te volvés loco.

—O sea que lograrás abstraerte.

—Absolutamente. Si realmente estuviera pendiente del rating habría hecho cosas que no hice. Me la recontra banco cuando me va mal, porque sé que nadie es responsable absoluto ni de un fracaso ni de un éxito. Hay muchas cosas que influyen. Yo no voy a dejar de ser Florencia Peña porque me vaya mal. Y tampoco voy a ser más Florencia Peña porque me vaya bien: en todo caso me va a subir el caché. Pero el caché me va a subir y después me va a bajar, y si no entendés que en esta carrera la sensación es que todo el tiempo estás en nubes de pedos, sonaste. Yo hice programas de treinta puntos de rating y programas de dos puntos. ¿Qué era diferente en mí?

Nada. Tenía los mismos problemas, me hacían reír las mismas cosas. Lo único que me cambió es que hacía más publicidades.

La familia

Su familia era pequeña. Un padre analista de sistemas; una madre que fue bailarina clásica y luego fue tantas otras cosas —instrumentadora, terapeuta gestáltica, experta en neurolingüística—, y una hermana siete años menor. Peña es breve para hablar de esto: sólo dice que hubo muchas pérdidas. Que terminaron siendo pocos. Y que la llegada de Mariano Otero a su vida —se conocieron en 2001, durante la obra *El romance del Romeo y la Julieta*— trajo muchas cosas. Entre otras, gente.

Peña habla de su familia con la delicadeza que no usa para hablar de sí misma. Hay algo de ese mundo que ella necesita mantener intacto, y como síntoma de eso están las fotos. En el living hay muchas. Y en cada una de ellas se ve, casi siempre, lo mismo: marido, mujer e hijo —en ese momento no había nacido Juan, de ocho meses de edad— sonriendo y jugando bajo esa luz áurea de las imágenes publicitarias. El de Peña es uno de esos matrimonios que comparten lecturas ("leímos todo Cheever, todo Pigna, todo Galeano"). Que se van de vacaciones en familia pero encuentran el momento —y la ayuda doméstica— para poder colocar a los chicos y tomarse un par de días a solas. Y que hablan: el de Peña es uno de esos matrimonios que hablan.

Pero si todo funciona igual que en las fotos —en una utopía de perfección— es porque alguna vez, quizás, funcionó distinto.

—La maternidad con Juan me cambió. Ahora necesito estar más en mi casa, verlo crecer, reencontrarme con Toto (Tomás, el hijo mayor, de seis años) desde otro lugar.

—¿Y antes cómo era todo?

—Toto se comió una transición. Él llegó en un momento en el que yo no me sentía segura. Era más pendeja. Creía que si paraba para criar a mi hijo iba a perder todo. Entonces pensaba: "Para no perder tengo que seguir trabajando igual, pero con el nene a cuestas". Y me lo llevaba al teatro, a la tele, a los viajes... Yo creía que había un lugar que era mío y que lo podía perder. Y ahora veo que en realidad todo se mueve, hasta la tierra se mueve, no hay "lugar" de nada, la seguridad es de nadie y los lugares son sensaciones que uno tiene. Pero eso lo sé ahora. Antes, no. Hace muchos años que yo no estaba así en mi casa, disfrutando de mi vida de familia.

—Se habló mucho, en su momento, de un asalto muy violento que sufrieron en tu casa anterior (un puñado de ladrones entró armado para llevarse todo). ¿Te quedó alguna paranoia de esa época?

—No. Tomo los recaudos de cualquier perso-



na que vive en Buenos Aires. A esta altura el paseo en bicicleta por el barrio quedó reducido a "andá hasta la esquina y te miro llegar". Mariano se crió jugando a la pelota en un potrero de Avellaneda, nadie pensaba en los riesgos. Pero ahora el pensamiento es atroz. Que lo puede agarrar un pedófilo, que pueden secuestrarlo... Son tantos los pensamientos que preferís que el nene ande acá adentro aunque te haga mierda el piso. Y eso que no soy una madre miedosa ni pienso que al nene le vaya a pasar lo peor, pero tampoco puedo ser pelotuda.

-¿Te irías a un barrio cerrado?

-No adhiero a esa manera de crecimiento. Prefiero que nos quedemos con las posibilidades que tenemos dentro de una ciudad como esta: andá hasta la esquina y volvé, y si querés usar monopatín aprovechá el pasillo que es larguito. Se hace lo que se puede. Yo me crié en un dos ambientes con dependencias y soy feliz igual. A veces uno les quiere dar todo y los chicos no necesitan más que el amor de los padres. Les das un poco de amor y con eso tiran toda la vida.

-Entretanto: en varios medios dicen que tu hijo menor no se llama Juan, sino Juan Carlos. ¿Cuál es el nombre?

-Ay, dios mío. Ya no se puede ni hacer chistes. Un día en lo de Susana, cuando estaba embarazada, conté que el nene se iba a llamar Juan y que Toto, bromeando, decía "Qué lindo Juan Carrillos". No sé quién levantó ese chiste y lo puso como algo en serio. Y desde entonces es Juan Carlos. Si yo sigo siendo "la pechocha"

después de veinte años, imaginate Juan Carlos...

-También se llegó a hacer una lectura ideológica del nombre. Algo del orden de "ponerle Juan Carlos es una respuesta a tanto nombre cool de Palermo".

-Claro, como que di la vuelta. "Sabés qué, soy tan cool que le pongo Juan Carlos y me la banco". Pero no. Yo no soy muy cool. Y hoy en día ponerle a un bebé Juan Carlos es cagarle la vida. Le pusimos Juan. Así se llama el papá de Mariano.

Minutos después, una puerta se abre y alguien le alcanza a Peña un bebé inmenso. Es Juan, a secas. Una especie de misil que ahora reposa sobre el cuerpo breve de su madre.

-Mi vida, me salió obeso. Yo siempre digo que este es el hijo de la proteína.

Su forma de andar -con o sin niño- es casi adolescente: un bamboleo de piernas flacas y un trasero que se mueve como diciendo "no". Peña pesa cincuenta y un kilos, mide poco y tiene el cabello cayendo en cataratas morenas sobre los hombros. En el centro está el rostro pequeño, bronceado, triangular: un mentón breve y una frente amplia en la que ya no quedan rastros de la cicatriz. Porque a poco de nacer, los médicos pensaron que Peña tenía posibilidades importantes de morirse. Hasta que -luego de revisarla un mes entero- entendieron que el problema era una fístula interna que separaba los dos lóbulos frontales. Es decir, que Peña había nacido con la cabeza abierta.

Los cirujanos cerraron lo que podía cerrarse. Y lo demás es metáfora. ♦

“ No se puede vivir en la cresta de la ola. El problema es que si pensás que sí se puede, cuando te caés el golpe siempre es más fuerte”.



Hombre muerto

En efecto, he muerto. La muerte no me tomó por sorpresa, me la habían anunciado los doctores.

Me dijeron que si seguía tomando tantas pastillas mi hígado colapsaría y tendrían que transplantarme un hígado donado.

Les prometí que dejaría las pastillas y me internaría en una clínica para desintoxicarme.

Por supuesto, era mentira.

Seguí tomando esas pastillas. No quería que me injertaran un hígado ajeno. Sólo estaba dispuesto a someterme a un transplante de pene, dado que el que me fue dado originalmente se hallaba en estado comatoso, vegetativo.

La muerte me asaltó en un hotel de Barcelona, después de entregar el manuscrito de mi última novela. Tomé ocho pastillas para dormir, me reventó el hígado y morí envenenado por chorros de bilis.

La verdad es que ya no tenía muchas ganas de seguir viviendo y sentía curiosidad por saber si había alguna forma de vida después de la muerte.

Antes de morir creía que la muerte humana no podía ser distinta de la de otras especies animales: dejabas de existir, tu cuerpo se corrompía, lo que habías sido desaparecía por completo, no había ninguna vida después de esta vida, simplemente entrabas en un agujero negro y te olvidabas de ti y con el tiempo los demás también se olvidaban de ti.

Estaba equivocado. Después de morir, me encontré sentado en un tren rápido, con otros pasajeros. Nadie se conocía. Nos mirábamos perplejos y, sin embargo, serenos. Pude verme reflejado en la ventana del tren. Me reconocí enseguida. Era yo mismo, antes de morir. Tenía la misma cara, la misma barba incipiente tras una semana sin afeitarme, la misma ropa que me ponía todos los días.

Sin embargo, no me dolía el hígado, no me dolía nada.

Cuando llegamos a la estación, había un tumulto de gente esperándonos. Los pasajeros descendían (la mayor parte eran ancianos) y eran saludados efusivamente por personas que habían ido a esperarlos (la mayor parte eran también de edad avanzada, aunque había gente de todas las edades, incluso niños y madres con sus bebés). Hablaban en todas las lenguas y dialectos. Sólo reconocí el inglés, el español, el francés, el italiano y el portugués. Los italianos eran los más afectuosos, se daban besos en la mejilla, hablaban a gritos. Escuché muchas otras lenguas que no supe reconocer.

No sabía dónde estaba y no esperaba que nadie fuera a buscarme. Sólo para estar seguro de que era yo mismo, dije estas palabras:

–Hola, buenas noches, soy Jaime Baylys, bienvenidos al programa.

Lo dije en español y me salió la misma voz que solía tener cuando estaba vivo.

De pronto apareció mi



padre. Se acercó sonriendo. Tenía muy buen aspecto. Se veía contento y saludable. Parecía un hombre de unos setenta años, la edad que tenía al morir. Me sorprendió que no cojeara como había cojeado casi toda su vida. También me sorprendió que me dijera con cariño:

–¿Qué haces por acá, chiquilín?

Nunca me había llamado así, "chiquilín". Sólo lo había escuchado llamar así a su hermano menor.

–No sé –le dije–. No sé dónde estoy. ¿Dónde estamos?

–Te has muerto –me dijo–. Estamos en la otra vida. Estamos en el infinito.

–¿O sea que Dios existe? –pregunté, asustado.

–Bullshit –dijo mi padre–. No hay Dios. Todo era un cuento. Acá todos somos ateos. Ya sabemos que Dios no existe.

Caminábamos con dificultad entre la muchedumbre espesa y maloliente. Había muchísima gente.

–Esta vida no es el paraíso, hijo.

–¿Por qué dices eso?

–Porque acá no tienes que comer, no tienes que dormir, no tienes que cagar ni mear, no puedes tener hijos, no te enfermas y nadie se muere. O sea, vives eternamente, pero es un aburrimiento de la gran puta. Vives caminando y caminando entre un huevo de gente que no conoces y que te habla en unos idiomas que no entiendes y nunca te cansas y no paras a descansar o a dormir porque, como te digo, nunca te cansas, nunca tienes hambre, nunca te tiras un pedo.

El panorama era desolador. No había sino calles atestadas de gente y parques de los que provenían gemidos y jadeos inquietantes. No había casas, edificios, locales comerciales. No había autos, motos, bicicletas. Nadie llevaba dinero, nada se vendía ni se compraba. No había otros animales (no había dinosaurios, simios, perros, gatos, pájaros, cucarachas ni hormigas), sólo hombres y mujeres condenados a no morir nunca.

–Estamos jodidos –le dije.

–Jodidos –dijo mi padre–.



POR JAIME BAYLY

Jodidos, pero no tanto.

–¿Por qué? –pregunté, notando un destello de picardía en su mirada.

–Porque en esta vida puedes tirar todo lo que quieras y las mujeres nunca quedan embarazadas y, como ya sabemos que no hay Dios, la gente le pierde el miedo al sexo y se la pasa culeando. Esto es un puterío del carajo. Uno se muere y se va a una ciudad sin camas, sin casas, sin edificios, sin restaurantes, sin dinero, una ciudad sin límites donde sólo hay calles y parques, y la gente sólo hace dos cosas: camina o se va a los parques a culear parejo.

Eché una mirada a un parque cercano y me pareció ver una gran orgía en la que todos fornicaban sin pudor. Muchos de quienes copulaban eran ancianos. Las parejas no hablaban siempre el mismo idioma, lo que no les impedía gozar.

Mi padre y yo caminamos sin fatigarnos y todo estaba bien entre nosotros, no había rencores. Pasamos por un parque en el que se exhibían numerosos varones fornicando entre sí. Mi padre los miró como si mirase la lluvia caer.

–No te imaginas la cantidad de maricones que hay acá –dijo, como si tal cosa no le molestara en absoluto–. Casi la mitad de la gente acá es homosexual o bisexual. Nadie tiene miedo al castigo de Dios porque ya sabemos que Dios no existe. No hay gays en el clóset. Yo no le entro a eso, como comprenderás. A mí me siguen gustando las

mujeres y todos los días me echo un buen polvo con una mujer distinta. Las griegas y las rusas son las mejores.

Cuando están arrechas gritan en su idioma y no entiendes un carajo y eso es cojonudo, hijo. Tienes que tirarte a una rusa. O a un ruso. Lo que más te guste.

–No puedo –le dije.

–¿Por qué, chiquilín? –se preocupó mi padre.

–Las pastillas me han vuelto impotente –le dije.

–Huevadas, hombre –dijo–. Eso era antes de morirte. Acá cambia todo. Acá no es como allá. Acá todos somos ateos, todos somos inmortales, todos tenemos la misma edad que teníamos al morir (de haberlo sabido, me hubiera muerto más joven, carajo), todos tiramos con todos (claro que los viejitos la tienen más jodida y sólo tiran entre ellos, esa es la gran desventaja de morirte viejo) y nadie tiene hijos y nadie come, caga ni duerme ni se enferma nunca, o sea que olvídate de las pastillas y de la impotencia. Lo único bueno que tiene la vida eterna es que todo el mundo anda eternamente al palo y las mujeres eternamente a punto de caramelo, chiquilín.

–Pero hay demasiada gente, papá.

–Demasiada –se quejó él–. Todos los que se han muerto en la historia de la humanidad vienen en tren a esta ciudad sin límites. Tú caminas y caminas y nunca se termina la calle y siempre hay un parque más y todo el tiempo ves personas raras, de otra época, vestidas como se

vestían siglos atrás, cuando murieron.

–¿Y nadie se pelea? –pregunté.

–No –dijo mi padre–. Aquí no hay guerras, no hay gobiernos, no hay países. Nadie tiene ganas de pelearse, no vale la pena. Acá te das cuenta de que lo único que realmente vale la pena es echarse un buen polvo. Acá en la vida eterna el que no está culeando está buscando a alguien para culear. Así nomás es la cosa, hijo. Bienvenido.

–Gracias, papi –le dije, con un amor que no había sentido nunca por él.

–Bien huevón tú también de tragar tantas pastillas y hacerte mierda el hígado –me dijo–. Te dijeron que si seguías tragando todas esas pastillas te ibas a matar y no te importó un carajo. Siempre fuiste un loco de mierda. Saliste a mí. Tú te enviaste con las pastillas, yo con el trago y las pistolas. Pero tú tuviste más suerte que yo.

–¿Por qué? –pregunté.

–Porque ahora tienes cuarenta y cuatro años y esa será tu edad eterna. En cambio yo me partí el lomo para llegar a los setenta y ahora estoy jodido con esta cara de viejo –añadió, sonriendo.

–Pero ya no cojeas –le dije.

–No, ahora camino como tú –dijo–. Acá vienes cero kilómetros y nunca tienes que ir al taller a que te hagan una bajada de motor o un afinamiento, ¿entiendes? Acá no hay pastillas para dormir porque no necesitas dormir y no hay pastillas

antidepresivas porque no te deprimas nunca. La mejor cura para la depresión es culearte a una rusa tetona. Además no tienes que ponerte condón.

–Buenísimo –dije–. Yo nunca pude con los condones.

–Yo tampoco –dijo él–. Por eso tuve diez hijos.

De pronto se acercó una mujer muy guapa, de unos cuarenta años, con un vestido elegante, de otra época, y le habló a mi padre en inglés, en un inglés con acento irlandés. Mi padre le miró el escote y comprendió que tenía deberes que cumplir.

–Me voy al parque, chiquilín –me dijo, y palmoteó mi espalda–. Ya te veo más tarde.

Luego se fue caminando con la mujer, diciéndole cosas al oído, tomados de la mano.

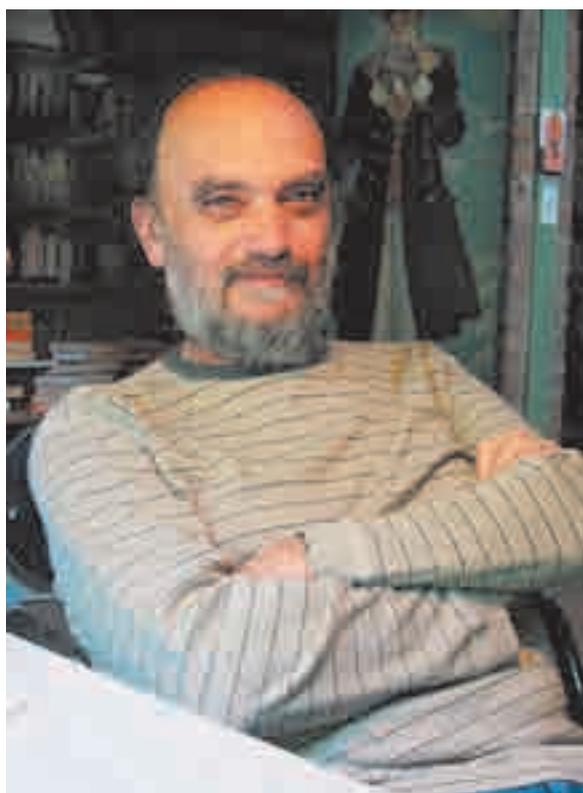
No podía creer que mi padre caminase sin cojear y, con setenta años, tuviese tanto éxito con las mujeres. Bien por él, pensé. Se lo merece.

Caminé sin saber adónde iba hasta que me detuvo suavemente un hombre joven y apuesto. Me habló en un idioma que no pude entender, pero me pareció que era alemán o danés o sueco o noruego, una lengua áspera y enfática. Era o había sido un hombre de mi tiempo, a juzgar por su ropa. Le dije en inglés que no le entendía. Me habló en inglés, me dijo si quería ir al parque con él.

–Yes, indeed –respondí y lo seguí, presuroso. ♦♦



El primo de Boogie



Es una información que sólo unos privilegiados comparten. Incluso, alguno de ellos no la recuerdan: Boogie el aceitoso, el inmortal personaje de otro inmortal, el Negro Fontanarrosa, tuvo un primo que fue caricatura antes que él. Parecido y a la vez diferente, se llamaba Ultra. C lo rescata esta semana en que la primera película de Boggie compitió en el festival francés de Annecy.

POR REYNALDO SIETECASE *

Fue un hecho editorial singular. El ámbito académico produjo otro notable descubrimiento: Boogie, el aceitoso, tiene un primo. Duro como es él, jamás habló de ese pariente al que no ve desde hace veinticinco años. Su nombre es Ultra y trabaja para una organización cuya identificación es impronunciable. Boogie se mueve por dinero. Ultra, en cambio, responde a razones que han pasado de moda. Los ideales, la humanidad, alguna patria, el trato fraterno. Boogie recuerda que allá por los primeros años de la década del setenta le gustaba sentarse a beber y a fumar con su primo. No hablaban, apenas intercambiaban sonrisas cuando el Negro Fontanarrosa estampaba en el espacio



“Ultra es violento porque está obligado a serlo. Porque así lo requiere el oficio de agente secreto. Boogie es violento porque está en su naturaleza. Los dos desnudan los comportamientos de una sociedad.

en blanco de un globito de historieta alguna frase ingeniosa.

A decir verdad, Ultra, a veces se ponía pesado. Decía que el mundo pendía de un hilo. Hablaba de la Bomba y de una nifia que aparecía y desaparecía en el aire. Boogie siempre supo que Ultra era un espía del dibujante, así como el poeta es un espía de Dios. También que era un romántico, bastaba con verlo saludar. Una vez, llegó a advertirle: "Terminarás muerto defendiendo una causa perdida, o enamorado. No sé qué es peor". Fue la última noche en que se vieron. Eso sí, le gustaba su manera de sostener el cigarrillo entre los labios. Manera que después adoptaría.

Fontanarrosa había decidido guardar los originales de Ultra en una caja. Después de un intento fallido de publicación en Galerna, la tira

apenas vio la luz en la revista rosarina Tinta, que dirigía Sergio Kern.

Boogie, mejor preparado para la dura realidad, se defendía a tiros y trompadas desde la revista Hortensia. Como Philip Marlowe, era un hombre independiente que luchaba por ser independiente. No lo extrañaba. No se daba esos lujos. El aceitoso había nacido después pero se imponía. Pero unos años más tarde, rescatado por la Universidad Nacional de Rosario, Ultra, se corporizó. Cuando Boogie se enteró de que su primo volvía a las andadas se encogió de hombros. Al principio pareció indiferente, pero los que lo conocen saben que se alegró. Con Ultra se confirma una regla de oro para los personajes bien confeccionados: los héroes de historietas, a diferencia de los hombres, siempre tienen una segunda oportunidad.



Como confiesa el propio autor, Ultra nació como una parodia de James Bond. El agente 007 mandaba en las pantallas. Era el mundo de la Guerra Fría y el peligro atómico. Fue realizado entre 1970 y comienzos de 1972. "Lo hice en un momento en que tenía mucho tiempo y sin saber si lo iba a publicar", dice el Negro. Es un antecesor de Boogie, en especial en la parte gráfica, en el parecido físico. Son primos por parte de lápiz. Cuando Fontanarrosa concibió el Boogie como referencia paródica de Harry, el sucio, ya tenía en mente cuál sería el rostro de su personaje.

La historia de Ultra, empieza y termina, no tiene el cómodo "continuará" que caracteriza a las tiras de historietas. La primera parte se llama: "Ultra, la casa de té del cerezo de la quinta luna de agosto". El tipo levanta a un hombre y dice:

-¿Y esto?

Como salen pompas de jabón, afirma:

-Otro con lavado de cerebro.

Entonces empieza la aventura por el humor.

Se trata de un dibujo "solo de línea". En la segunda página hay un cuadrillo con fondo negro. Muchos se preguntaron qué se oculta en este simbolismo. Nada. Como realizar ese fondo fue una tarea ardua, Fontanarrosa decidió dejar toda la historieta con "la libertad del dibujo de línea". El resultado es notable y está a la vista.

A un cuarto de siglo de su realización, Fontanarrosa aseguró que Ultra es una experimentación que no estuvo pensada como tal. Un aprendizaje. Sin embargo, y sin temor a contradecirlo, la última

palabra la tienen, como siempre, los lectores. Ultra se defiende sin problemas. (Claro que ha sido entrenado para eso, seguramente en un campo en las afueras de Londres). El trazo limpio con el que está construido revela ya el talento de quien, con los años, se convertiría en uno de los grandes maestros del humor gráfico argentino.

El guión de esta historia es delicioso, plagado de chistes breves, fina ironía y juegos con los textos. La intencionalidad es netamente humorística. Algo que Fontanarrosa después perfeccionó hasta su punto límite con Inodoro Pereyra. Hay cuadrillos que cierran en forma independiente y perfecta. A modo de ejemplo, Ultra se encuentra en el desierto con un beduino y le pregunta:

-Escuche amigo, ¿esto es un desierto?

-No sé. No encuentro a nadie para preguntárselo.

A diferencia de Boogie con su realismo duro, Ultra tiene un simbolismo poético que no se repitió en los trabajos posteriores de Fontanarrosa. Hay un Dragón con cierta melancolía, una nena que baila y desaparece, una persecución de un hombre misterioso llamado Helotro y más. Ultra no es cruel. Se revela en él la atracción del Negro por la aventura. Un entusiasmo que lo acompañó de pibe y que marcó sus creaciones. Acción y humor.

Ya en 1970, en esta primera historieta integral, Fontanarrosa expone su interés por la violencia como fenómeno, acotado primero al logro de objetivos mayores, como la defensa de la humanidad. Un interés que después se extendería, con el naci-

“Boogie llegó a advertirle a Ultra: "Acabarás muerto, quizá defendiendo una causa perdida, o enamorado. No sé qué es peor".



miento de Boogie, a la violencia en las grandes ciudades. En esta línea de análisis, Ultra es violento porque está obligado a serlo. Porque así lo requiere el oficio de agente secreto. Boogie es violento, porque está en su naturaleza. Los dos desnudan los comportamientos de una sociedad.

No son buenos ni malos. Son una compañía entrañable. Son imágenes en blanco y negro que posibilitan la sonrisa y la reflexión. Reír y pensar. Este es el secreto. ♦

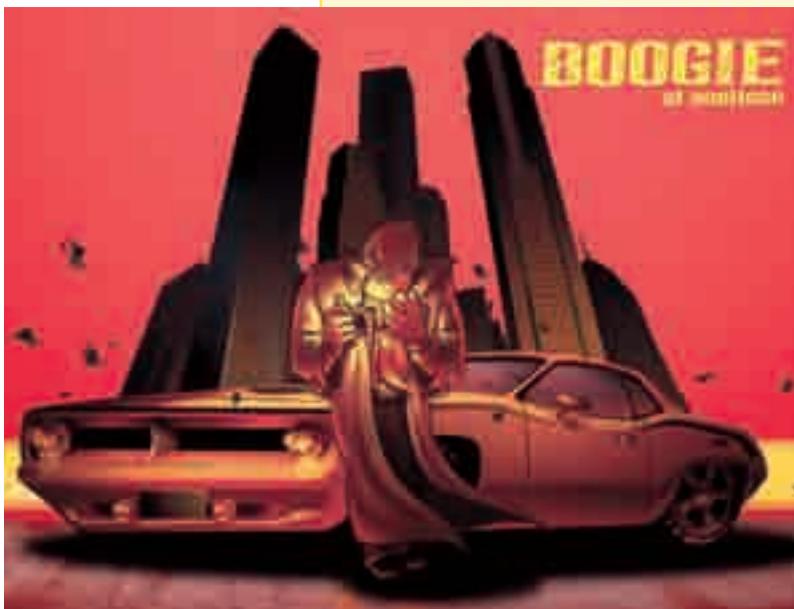
* prólogo a la primera edición realizada en 1997 por la Universidad Nacional de Rosario.

“ Como confiesa el propio autor, Ultra nació como una parodia de James Bond. El agente 007 mandaba en las pantallas.

Compite en la Ciudad dibujito

POR LEONARDO M. D'ESPOSITO *

Anncy es una ciudad del Alto Saboya, en Francia, a 20 minutos de Suiza. Una especie de paraíso a orillas de un lago bellissimo, con los Alpes de fondo. En verano, la media es de 25 grados y uno camina con placer cada calle. En ese marco transcurre el Cannes de la animación, el Festival International du Cinéma d'Animation, creado



par de píxeles pueden convocar el asombro, que se puede dar vida a una caja, un tacho de basura y tres recortes de papel. Es en realidad un encuentro amable, uno de los pocos festivales donde la gente habla de lo que hace, se pasa trucos, se entusiasma a toda hora. Cada calle de la vieja ciudad medieval está teñida de personajes rarísimos, y no solamente los de la pantalla. Los animadores son tipos muy extraños, nenes grandes, y los que nos dedicamos a criticarlos y estudiarlos, obviamente, mucho más.

Es decir: presentar un film en Annecy, especialmente un cortometraje, es un honor increíble, enorme. Es lo mismo que entrar a Cannes; es vivir cinco días en un pueblito de cuento de hadas luminoso con funciones de dibujos hasta medianoche. Hay también dos costados raros, oscuros. El primero, que no falta la pobreza en las calles: pasadas las 19, una miriada de nenes rubios y padres sin empleo que viven en pequeñas bidon-villes (villas, o sea) en las afueras de la ciudad entran a buscar cosas útiles en los basureros. Es doloroso el contraste de un nene revolviendo basura con un mural de Scooby-Doo detrás en una de las regiones más ricas de uno de los países más ricos de la Tierra. El otro aspecto raro es el comercial: Annecy es la sede del Mifa, Marché International du Film d'Animation donde todos (es decir: todos de verdad) los grandes productores del campo buscan compradores, inversores, apoyos varios. Porque la animación es carísima (por eso es que la mayoría de la producción la constituyen los cortos y las series televisivas) y porque sigue siendo, a pesar de la popularidad a la que la han elevado el Disney de los 90, Pixar y cosas como Shrek, un enorme riesgo. Aunque también -y Annecy por eso es un instructivo enorme- es el campo donde resisten la artesanía y la novedad, la experimentación y el buen humor. Ver la competencia de cortos o el panorama internacional es pasar horas en la montaña rusa: siempre pasa algo nuevo, siempre hay una idea rescatable. Y después uno se encuentra con los creadores y habla en una panlingua que incluye el castellano, el inglés, el francés y hasta el croata o el búlgaro, sobre cómo hicieron eso con tan poco, qué mal que todos quieren hacer animación con computadoras y un largo etcétera, charlando sobre la redondez de las orejas de Mickey Mouse tras un jarrón de alguna de las (cientos de) cervezas frutadas que se consiguen en los restaurantes de piedra vieja de la zona histórica.

por el único crítico de Cahiers du Cinéma que se dedicó al asunto, André Martin, y que, aunque tiene una sección competitiva, es sobre todo un gran congreso donde se reúne gente desquiciada de todo el mundo, mentes irresponsables que creen que dos trazos de un lapicito pueden hacer reír y llorar, que un

En ese marco es que compite -como lo hizo la ganadora Mercano, el Marciano en 2002- Boogie, el aceitoso. Un encuentro donde el máximo glamour lo presenta algún dibujo demasiado sexy, programado en tranoche para un montón de felices inadaptados a quienes pagan por no abandonar nunca la infancia.

AmericanVart

soluciones digitales



Fotocopiadoras Impresoras Multifunción

BLANCO Y NEGRO - COLOR

**A la hora de elegir
ténganos en cuenta:**

Tenemos una solución acorde a sus necesidades de copiado, impresión, scaneos y digitalización de documentos

Con el menor costo y la más alta calidad en servicio.

Equipos de bajo, medio y alto volumen de copia.

Compare nuestros servicios, solicite un asesor comercial y le brindaremos una propuesta integral y personalizada.

- **VENTA**
- **ALQUILER**
- **SERVICIO TECNICO**



LANIER
DEALER OFICIAL

Av. Scalabrini Ortiz 941

Tel.: **4115-8008**

Tel.: 4773-1781. Tel./fax: 4772-4186
C1414DNJ. Ciudad de Buenos Aires
web site: www.americanvart.com.ar
e-mail: info@americanvart.com.ar

moda real

Recoletos

Clásicos
consumidores de
marcas de lujo y
modernos que
prefieren el vintage
o el diseño de
autor se cruzan en
Recoleta.

FOTOS:
PATRICIO PIDAL
PRODUCCIÓN:
MARÍA FERNANDA
MAINELLI

NORA, 45 AÑOS.
Campera vieja de
Breeder's; no recuerda
dónde compró el
pantalón ni los zapatos.



INÉS, 30 AÑOS Y LOLA, 32.

Inés: saco Rapsodia de hace algunas temporadas, saquito de lana comprado en Palermo, jean Levi's (unos \$270), zapatos de Kosiuko (arriba de \$300) y cartera de marca Urban Outfitters, comprada en los Estados Unidos.

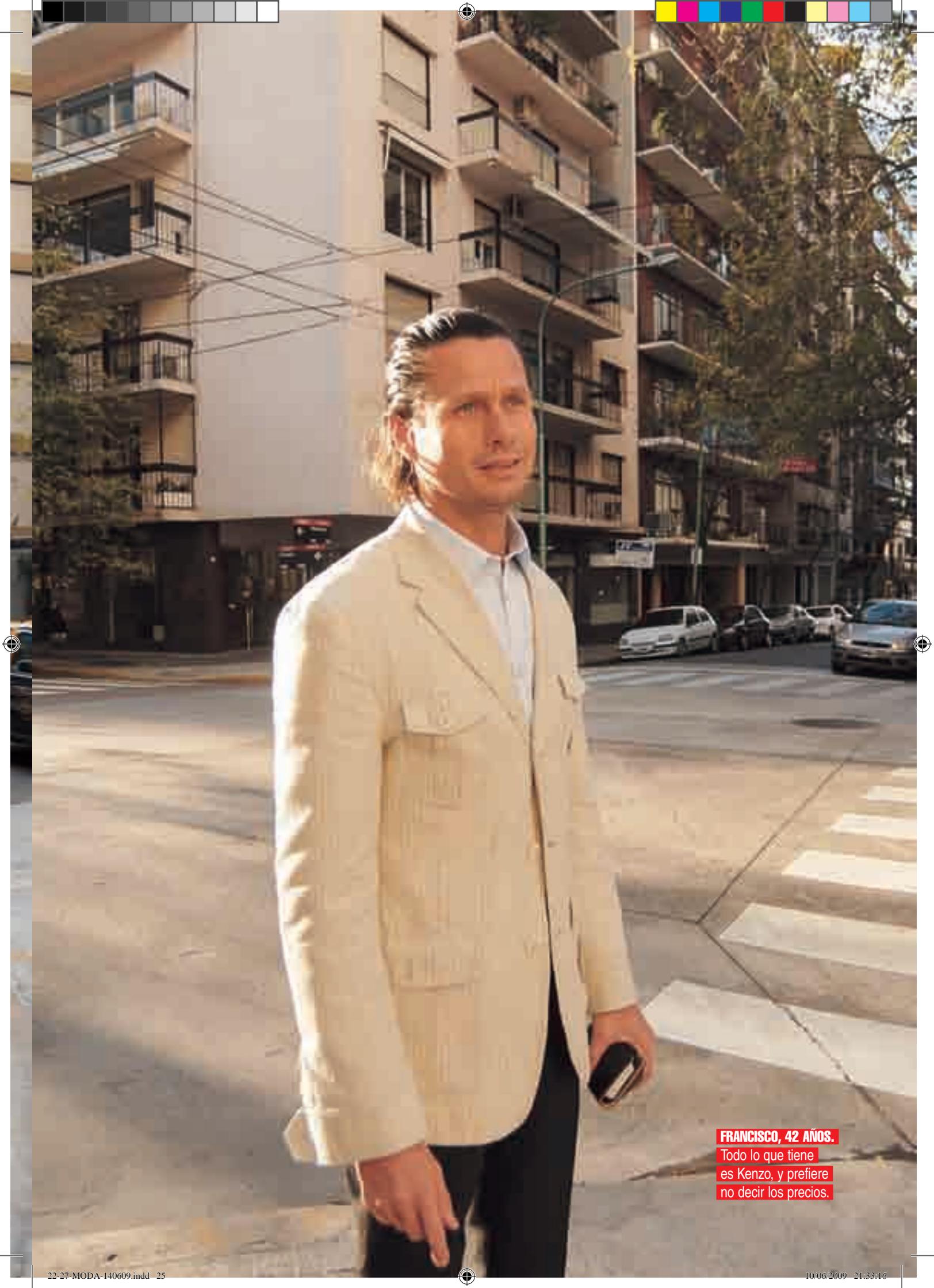
Lola: saco de Rapsodia, de varias temporadas, jean Levi's (unos \$270), cartera Beja (es un regalo) y botas Grimoldi (unos \$250).



**CARLOS, 74 AÑOS
Y MARTA, 70.**

Carlos: todo lo que tiene
es de James Smart.

Marta: saco y pantalón
Polo Ralph Lauren,
camisa con jabot de
Botticelli, cartera López y
zapatos Prüne. Prefieren
no decir los precios de
sus prendas.



FRANCISCO, 42 AÑOS.

Todo lo que tiene
es Kenzo, y prefiere
no decir los precios.



**LUCAS, 22 AÑOS;
DANDARA, DE 24, Y
JEDERSON, DE 22.**

Lucas: pulóver de Zara (arriba de \$250) y jean Levi's (\$320). Dandara: el pulóver se lo prestó su amigo Jederson y el jean Levi's, los zapatos y la cartera son viejos. Jederson: saco comprado en Brasil, camisa heredada de su padre, pantalón de marca brasileña y zapatos de Cómo quieras que te quiera (unos \$290).



**NANCY, 26 AÑOS,
CANADIENSE.**

Toda su ropa es de distintas tiendas de Canadá, excepto la pollera, que compró en la marca Desigual (en España) y le costó unos 60 dólares.

Vuelve la pañoleta

En la última de Almodóvar, Penélope Cruz se echó a los hombros un españolísimo pañuelo vintage de Loewe y lo puso de moda, claro. La marca está relanzando sus clásicos.

Cada tanto la moda se pone nostálgica y necesita reeditar un ícono que rescata la identidad de una sociedad. Una forma de reencontrarse con el pasado, con esas prendas lujosas y de calidad que usaban las madres y abuelas y que ilustraban las tapas de las revistas en otras décadas mucho más glamorosas que la posmodernidad prefirió enterrar en lo más profundo del ropero. Tal es el caso de lo que sucede por estos días en España, cuando Pedro Almodóvar dio una clara señal al mundo de la moda vistiendo a su musa inspiradora, Penélope Cruz, en su película *Los abrazos rotos*, con un pañuelo vintage de Loewe, la marca icónica de la madre patria que acaba de reeditar este clásico accesorio que fue furor a partir de la década del 70 y que se usó hasta finales de los 90, cuando prácticamente desapareció de las tiendas.

Y si el cineasta español cubrió los hombros de la bella Penélope con ese pedazo de seda cargado de flores y mariposas es que estamos ante un ítem indiscutido de la moda y que pronto se propagará en todas las vidrieras de las tiendas

que bajan la tendencia hasta popularizarla.

A partir de los años 70, la vanguardia española, representada por el pintor y escenógrafo Vicente Vela, puso de moda los lienzos de seda con estampas españolísticas que se alejaban de los dibujos geométricos que imponían Francia e Italia. Vela fue además el creador del logo actual de la firma, un especie de arabesco formado por cuatro eses entrelazadas que se reproduce en las lujosas carteras y corbatas o en las etiquetas de las líneas de pret a porter de esta marca fundada en 1846.

Pero después, en los 90, Loewe tomó otros rumbos estéticos a partir de que fue comprada por el grupo LVMH, que concentra a otras marcas de lujo como Louis Vuitton, Acqua Di Parma o Thomas Pink.

El responsable del regreso de los clásicos pañuelos españoles es el diseñador inglés Stuart Vevers, que hace poco más de un año está al frente de la dirección creativa de la marca. Vevers, que ocupó ese

mismo cargo en Mulberry y diseñó accesorios para Givenchi, Bottega Veneta y Vuitton, decidió sumarle a sus diseños propios las estampas originales de los archivos de Loewe: el pañuelo histórico llamado "Tauromaquia" se ha convertido en "Matador", y "Manila" es la actualización de la serie "Mantón de Manila". Pero a estos clásicos, Vevers agregó dos modelos nuevos, "Flores Barrocas" y "Mariposas", el que usa la Cruz en el film de Almodóvar y que rescata el estilo gótico con que la moda de post crisis sorprende en la primera temporada después del cimbronazo de la crisis mundial.

La historia de la firma Loewe se remonta a 1846, cuando un grupo de artesanos locales decidió abrir un taller de pieles en la actual calle Etchegaray de Madrid y donde inicialmente fabricaron estuches de marroquinería, monederos, billeteras, cigarreras, carteras y petacas de tabaco. Era el año en que España celebraba dos enlaces reales, el de Su Majestad Isabel II de

“ Loewe, la marca icónica española, acaba de reeditar este clásico accesorio que fue furor a partir de la década del 70 y que se usó hasta finales de los 90, cuando prácticamente desapareció de las tiendas.

Bordón con el Duque de Cádiz y el de la Infanta María Luisa Fernanda con el Duque de Montpensier. En 1872 el artesano alemán Enrique Loewe Roessberg llegó a Madrid, e impresionado por la calidad de los materiales y el profesionalismo de los artesanos locales decidió asociarse al taller, al que le aportó rigor y mística de trabajo. Veinte años después, en 1892, la firma pasó a llamarse E. Loewe, se instaló en la calle



Príncipe, epicentro de la moda madrileña y conquistó a la aristocracia de la ciudad. La marca se convirtió en un ícono de calidad y refinamiento por sus artículos de marroquinería y los bolsos para mujer.

En 1905 la Duquesa de la Conquista, cliente de Loewe, introdujo la firma en el Palacio, convirtiéndola en un ícono de lujo, hasta el punto que el rey Alfonso XVIII le otorgó a Enrique

Loewe el título de honor Proveedor de la Casa Real. A partir de 1910 la firma comenzó una expansión, abriendo locales en Barcelona y su ya emblemática tienda en la Gran Vía 8, y el crecimiento sólo se detuvo a raíz de la Guerra

Civil. A fines de la década del 60, la firma ya era dirigida por la tercera generación familiar, comenzó la expansión internacional en ciudades como Londres, Hong Kong, Singapur, Dubai, Sydney, y en 1972 lanzó su primera fragancia de

“ El responsable del regreso de los clásicos pañuelos españoles es el diseñador inglés Stuart Vevers, que decidió sumarle a sus diseños las estampas originales, como ‘Tauromaquia’ y ‘Mantón de Manila.’

las más de diez que existen actualmente. Fue también por esos años que nacieron los pañuelos de seda Loewe, un ícono del cosmos del lujo que la firma logró asociar a la cultura española, a su literatura, la plástica, la cerámica y los tejidos que la distinguen. Justamente, se trata del pañuelito que la dupla Almodóvar-Cruz acaba de colocar otra vez en el epicentro de la moda. ♦♦





Pies y cabeza

Para un padre retro, Hermanos Estebecorena sacó este gorro con un aire al Chavo del 8 en tela de plush. Ideal para el invierno, no sólo por la tela calentita que abriga la calva -incipiente o no-, sino porque también tiene orejeras (y hasta puede funcionar para ocultar orejas grandes). La gorrita viene en azul y cuesta \$95. Y para un papá fashion, la marca tiene un modelo de zapatos que sirven para toda ocasión. Van con todo: traje o jean. La punta redonda es todo un hallazgo dentro del diseño de zapatos de hombre, por eso quienes lo lleven son varones que priorizan comodidad y diseño. Justamente, este modelo estuvo expuesto en el Malba, dentro de la muestra Diseño en proceso. Viene en marrón y negro y cuesta \$445. Para el día del padre, con la compra de \$400 Hermanos Estebecorena regala un boxer sistema H, anatómico, ideal para esos padres a los que les gusta pasearse en paños menores por la casa.

Hermanos Estebecorena: El Salvador 5960 y Paseo Alcorta. www.hermanosestebecorena.com

Guía para indecisos

No, no vamos a decir aquí a quién votar el 28. Se trata de algunas propuestas para el día del padre, a modo de orientación. O, si lo prefieren, para ir directo al grano.



Mi papi es metrosexual

Ya no sorprenden los hombres que se exfolian la piel o se cubren el rostro con una mascarilla nocturna para sacar impurezas. Para ellos, la firma de cosméticos americana Kiehl's lanzó entre los últimos productos de belleza, Facial Fuel. Energizing Scrub (\$84), un exfoliante facial y energizante para todo tipo de piel, que además de eliminar células muertas e impurezas, reduce al mínimo el nacimiento de pelitos encarnados en la barba. Eye Alert (\$96) es un nuevo gel para contorno de ojos para todo tipo de piel, que reduce ojeras e hinchazón y minimiza las líneas finas causadas por la deshidratación y el cansancio.

Kiehl's: Armenia 1527. www.kielhs.com



Aire chic y sojero

Algunas opciones para un padre que gusta de los estilos tradicionales argentinos (y que por ejemplo, en el conflicto entre el campo y el gobierno, estuvo claramente a favor de los ruralistas): en Aires del Sur tienen diseños exclusivos de accesorios que rescatan los valores rústicos, artesanales y autóctonos de las manufacturas nacionales pero volviéndolos objetos de lujo. Entre los accesorios de la temporada 2009, está este bolso de viaje en negro y marrón, con detalles de bordado en cuero y que cuesta \$2.510, pero también un portabotellas de vino en plata combinada con cuero a \$1.370. Eso sí, los hijos que comprarán estos exclusivos objetos tendrán que ser los dueños de algún que otro lotecito de soja.

Aires del Sur: Galería Promenade (Av. Alvear 1883) www.airesdelsur.com.ar



La edad de oro

Hay padres que no parecen padres, sino actores de Hollywood. Para ellos, Rochas, la firma de origen francés, acaba de presentar una colección de invierno inspirada en el brillo de los años 40 y el cine americano de esa época. Dentro de la línea evening wear, tiene sacos (\$1.290), camisa de poplin (\$349) y moño de seda (\$299) que además se pueden combinar con otras prendas y accesorios, como chalecos de seda jacquard, fajas de raso en seda natural, calzado de etiqueta, relojes, gemelos, lentes de sol y lapiceras exclusivas.

Rochas: Av. Alvear 1551, Unicenter y Paseo Alcorta.



Andar canchero



Hace tiempo que las zapatillas dejaron de ser sólo de uso deportivo y se convirtieron en el calzado por excelencia para el sportwear. Para los padres con trabajos cancheros, que se pueden dar el gusto de salir en zapatillas, la firma francesa Le Coq Sportif trajo al país la nueva colección otoño-invierno 2009. Entre los varios modelos que combinan diseño y modernidad, están estas botitas a cuadros y con abrojos (\$149) para un padre más tradicional, y zapatillas blancas de cuero con el logo del gallito en dorado (\$229) para uno que se la dé más de pendejo. **Le Coq Sportif** se consiguen en las principales casas de deportes del país.

En Las Leñas o en Palermo

No queda bien que un papá vaya al colegio a buscar a los chicos con estas antiparras para esquiar puestas; corre el riesgo de que sus hijos no lo quieran reconocer.

Pero si este invierno hay plan familiar (o no) en la nieve, este es un buen regalo: las antiparras de ski Infnit vienen en marco negro y para varones más osados, con marco dorado y cuestan \$520. También las puede usar mamá.

La misma marca lanzó dentro de la línea Vintage un modelo de gafas para el sol inspirados en los clásicos anteojos de lectura que solía usar el escritor y periodista Rodolfo Walsh. El modelo de Infnit viene combinado en negro y naranja y la parte interior del marco y las pastillas tiene calados dibujos realizados a mano. El modelo es ideal para rostros con mucha personalidad y aires intelectualoides. Cuesta \$529.

Infnit: Honduras y Thames. www.infnit.la.



Se cuida pero no se nota

Hay hombres que sucumbieron ante los productos de belleza que antes estaban reservados sólo para las mujeres, pero tampoco se volvieron fanáticos y se conforman con algunas cremas que solucionen los problemas básicos de la piel. Para ellos, se puede armar un combo de Universo Graden Angels con un aceite de sándalo para antes de afeitarse (\$26) y una crema de afeitarse de la misma línea (\$28). La marca tiene además gel de baño exfoliante con lavanda, crema facial reafirmante con manteca de karité, aloe vera, vitamina C y un complejo antiarrugas por sólo \$60.

Universo Garden Angels: Paseo Alcorta, Alto Palermo, Abasto Shopping y Dot. www.universogardenangels.com



Sin riesgos

Esto es para padres clásicos e hijos ídem, o sin tiempo para pensar. Prototype sacó para la colección de otoño-invierno 2009 prendas básicas que, además, duran temporadas y combinan perfectamente con el ropero ya existente. Entre ellas, este sweater de lana tejida a rayas (\$290) y con cierre (muy sentador para padres pasados de asados). La marca masculina obsesiva para este día del padre y por la compra de \$350 o más, un perfume Wood o Black de 50 ml.

PROTOTYPE: Malabia 1720, Andrés Arguibel 2867, Alto Avellaneda y Abasto Shopping. www.prototypeweb.com



Anti-pánico

El USB Ultra Backup desarrollado por Sandisk es el único que con sólo oprimir un botón realiza una copia o backup de todos los archivos críticos de la computadora del usuario. No requiere de cables ni de instalación de software y la información queda protegida con una contraseña y encriptación. Los hay en versiones de 8GB a 64GB a partir de \$279. Cabe en la palma de la mano y su conector USB rojo se retrae. Ideal para precavidos y para padres que de vez en cuando tienen un panic attack.



¿Ese es tu walkman?

Se sabe que no existe tal cosa como el último modelo de gadget o walkman. Y, si bien, ahora se los conoce sólo como "reproductores de MP3" siempre hay uno nuevo como el Sony Walkman Sport NWZ-W202 (\$ 599). Tiene un diseño inalámbrico (o sea, chau cables), es ultraliviano y su calidad de sonido es excelente, quizás la marca registrada de Sony. El modelo ofrece la función "ZAPPIN" (así, sin g) para realizar búsquedas de canciones sin usar el display del Walkman. Sólo hay que presionar la ruedita de Jog Dial y una voz anunciará el "Zappin in" y comenzará a reproducir de dos a cinco segundos el estribillo de cada canción. Además, carga la batería rápidamente y tiene la ventaja de poder arrastrar canciones con una especie de drag and drop sin programas odiosos como el iTunes.



Adictos a la marca

Así como están los amantes a morir de los iPhones, están también las legiones que siguen los últimos chiche de Nokia, más computadoras móviles que teléfonos multimedia. El último agregado a la familia es el Nokia N97 (<http://2009.nseries.com>) volcado absolutamente a Internet: su novedad es la pantalla táctil, cuenta con una brújula electrónica, un teclado QWERTY completo y acceso a "Ovi Store", un servicio para descargar aplicaciones, juegos, videos,

podcasts, herramientas de productividad, servicios Web, servicios localizados y mucho más. Aun no está del todo definido su precio en Argentina. En Europa cuesta 400 euros.



Paños fríos

Todo tecnousuario sabe que la tecnología, más que solucionar problemas, a veces los crea: la computadora que se apaga justo el día que hay que presentar un trabajo o la impresora que se niega caprichosamente a funcionar unas horas antes de un día D laboral. En esa sintonía, los amantes de las laptops saben muy bien que el calentamiento de estos artefactos es directamente proporcional al paso de los años. De ahí, la genialidad de accesorios como el Laptop Cooling Pad (\$199) de la empresa Belkin (Belkin.com), conocida por sus routers, accesorios para iPod y computadoras. Su diseño permite disipar el calor producido por la computadora portátil, tiene cuatro puertos USB y no requiere ningún adaptador de energía.



Guía de comedores

La búsqueda incesante de un restaurante bien porteño, de porciones generosas y precios accesibles, por supuesto para ir con Papá, se puede remediar yendo a la librería. Con \$64 podemos tener en nuestras manos el trabajo detectivesco del periodista y crítico eno-gastronómico Pietro Sorba. El libro se titula Bodegones de Buenos Aires, y explora algunas de las perlas de la ciudad, algunas bien conocidas y otras no. Sorba analiza los platos y otros rubros, y reseña a qué se llama, el por qué y la historia de la comida de bodegón. Una edición muy bonita, con buenas fotos y detalles encantadores como los números de las páginas puestos como chapitas de esas que tienen la numeración de las casas. (En librerías, editado por Planeta).



Diario Crítica se comunica con
MOVISTAR

Un reloj padre

Una carta para papá, para que elija alguna de las opciones de regalos relojeros que ofrecemos aquí. Para bolsillos anchos.

Querido papá: para vos, que durante tantos años te escapaste del trabajo para llegar a tiempo a la salida del colegio, que pusiste el despertador tempranísimo para llegar puntual a la entrada en las mañanas heladas de invierno, que corriste para que llegara en hora a mis partidos de fútbol, que agendaste prolijamente los cumpleaños, las clases de guitarra y las de inglés, que atravesaste el tránsito de la ciudad de Buenos Aires para llevarme y traerme pero supiste mantener el buen humor al volver del trabajo para ponerte el delantal y preparar la cena, que te guardaste un poco de paciencia para, ya tarde, leernos cuentos, a mí y a mi hermano, hasta que nuestros ojos cayeran a media asta; a vos, que recortaste tu propio tiempo en decenas de pedacitos para poder estar siempre donde tenías que estar, quiero regalarte, en tu día, el objeto más imprescindible, un reloj que te siga acompañando y nunca se pare, que no se atrase, no adelante, no equivoque la fecha ni se desfase un minuto, ya sea en este hemisferio o en el que te encuentres, durante tus breves viajes de trabajo. Uno que te permita nadar debajo del agua en tu semana de

vacaciones. Con el que puedas bañarte sin paranoias y que te quede canchero, que vaya con tu personalidad.

Como este Hamilton Ventura, el reloj de la marca estadounidense que supo usar e inmortalizar Elvis Presley. ¿Sabías que fue el primer reloj eléctrico del mundo, alimentado por una pila? Ahora lo relanzaron, y es una belleza que todos te van a mirar cuando lo llesves puesto, porque además viene en tamaño XXL, con la misma silueta asimétrica, un triángulo raro, tan de la estética de los cincuenta (retro) futurista que te divierte. Pasé por Cartier, en la avenida Alvear, donde hay una promoción de un reloj muy coqueto de escritorio (810 dólares), para que tus compañeros, en la oficina, se queden con la boca abierta o, mejor, para que sea el rey de tu mesa en casa. Lo ofrecen con un combo de accesorios divinos: llavero (270 dólares), funda del teléfono (140) y perfume Roadster a 120 pesos.

Luego vi un clásico que te encantaré, el cronógrafo Gran Carrera de Tag Heuer (6.256 dólares en acero y 5.675 con correa de cuero), esa marca suiza que hace relojes deportivos pero que, en este caso, suma a su colección legendaria,



TANQUES. Arr.: Hamilton y Commander; ab.: Grand Carrera.

inspirada en los coches modernos, una pieza elegante y refinada -también la vi en oro rosado, que tiene una tonalidad muy rara y llamativa, pero para el que no me da el bolsillo-. Dicen que tiene un sistema que permite la "lectura intuitiva" de la hora en su caja de 43 milímetros con corona a rosca; la hora al vistazo. Consiste en un mecanismo de doble disco rotativo incluido en su famoso calibre 17. No lo entendí muy bien, pero sin duda se trata de alta tecnología aplicada. Entre los modelos de vestir, me gustó uno de la suiza Mido, es también clásico y se llama Commander (850 dólares), parece que es un

modelo emblemático de esta marca que se lanzó para conmemorar su 50 aniversario. Lo presentaron en 1959 y me contaron que es uno de los relojes industriales más apreciados por los coleccionistas de relojes suizos. Su caja es de una sola pieza y cuenta con un sistema que asegura una impermeabilidad de hasta 500 metros.

Pero como quizá me decida por los deportivos, me parecieron muy cancheros los de Mercedes Benz (3.558 dólares con malla de cuero y 3.737 con brazaletes de acero inoxidable). Son cronógrafos que vienen con una escala taquimétrica grabada en el bisel, en una caja de 40 milímetros y con un movimiento, me explicaron, made in Suiza, de la marca ETA, que garantiza su precisión.

Sigo mirando, pero estoy tentado entre alguna de estas opciones. Sé que cualquiera de ellas (desde el trendy Ventura al clásico Mido, o el deportivo TAG), te gustarían mucho. Quiero agasajarte y agradecer todo ese esfuerzo que hiciste cada día. ¿O era mamá? ♦♦

Bianca Moreno
y Mariel Nuñez.

Aulas trans

Testimonios de la primera
conurbano que retomaron
cuando eran chicos. Sus
el programa estatal de

**POR DIEGO BOCCHIO
FOTOS LEANDRO SÁNCHEZ**

“E En la primaria me gritaban mari-cón y yo era muy introvertido para enfrentar ese ambiente hostil. Terminaba aislado, no me divertía ni en los recreos. A la secundaria entré y salí; la agarré y la dejé; fui y volví”.

A sus treinta y tantos (ella es coqueta, no le gusta eso de andar diciendo la edad en público), Diana Sacayán evoca así al niño que fue.

Su primer paso por la escuela, en Laferrere, partido de La Matanza, estuvo marcado por la

exclusión y la segregación. La situación no mejoró en la adolescencia. La condición sexual condicionó su escolaridad tanto como el precario cuadro familiar: "Mi historia y la de mi familia estaba atravesada por la pobreza: imaginate... catorce hermanos, un padre con problemas de alcoholismo. Mi madre tenía que bancarnos a todos", recuerda.

Diana recuerda que iba seguido al gabinete de la psicopedagoga, aunque no tenía ningún problema de conducta. Un día la maestra le preguntó por qué iba tanto. Ella le respondió: "Me encantan los guisos de lenteja que me dan acá".

En 2007, aun sin el amparo del Estado ni una



en cuestión su identidad y su intimidad".

En marzo de este año, Diana retornó a la escuela pero en el marco de un programa oficial de inclusión educativa, y registra cambios: "Hoy soy muy sociable y no tengo ningún tipo de problemas con docentes y compañeros".

Diana está cursando el último año de secundaria en el centro de educación de adultos 456, de Laferrere. "La escuela me implica terminar de constituirme como persona", reivindica y se declara feliz, incluso con los problemas con matemáticas que, anticipa, "me la llevo a recuperatorio".

El plan de Diana va mas allá: ir el año que viene a la Universidad y estudiar Derecho.

"Si uno quiere, puede", asegura. Pero se cuida muy bien de no transmitir la idea de un paraíso a la vista. "La nuestra es una población expulsada históricamente y a las autoridades esto no las alarma. Y la sociedad es muy hipócrita: hubo avances en el ámbito legal, pero todavía te puede pasar que te caguen a trompadas por ser quien sos", denuncia.

Este año, por primera vez en la historia argentina, desde el Estado Nacional se puso en marcha un programa destinado a la inclusión educativa de travestis y transexuales, una comunidad habitualmente estigmatizada y marginada. Los números oficiales interpelan: un 64 por ciento de travestis no completó la escuela primaria y un 80 no acabó la secundaria, según datos del área educativa.

En este sector social, el abandono de la escuela opera como el punto que abre un círculo vicioso, que se extiende con la marginación del mercado laboral y la emergencia de la prostitución como única forma de subsistencia posible, con excepciones -muy excepcionales- de buena estrella como Flor de la V. Otra vez, las cifras: un 95 por ciento de las travestis debe ganarse el mango en la calle y con sexo. Como si fuera un destino naturalizado.

En el conurbano bonaerense se han constatado situaciones de extrema necesidad en las que la recompensa por el trabajo sexual se resuelve en términos de un kilo de pan, un paquete de azúcar o de yerba.

Y la calle está dura, también en otro sentido: golpes, piedrazos y hasta balas. La intolerancia se traduce en "crímenes de odio".

El Sida y las drogas hacen el resto. Por la razón que sea, muchísimas personas trans no superan la expectativa de vida de 32 años, en pleno siglo XXI.

Mariel Núñez es una chica transgénero de González Catán. Tiene HIV y ejerce la prostitución. Desde que asumió su identidad trans, su familia cortó todo vínculo.

“ Para las chicas travestis que vivimos de la prostitución, y alquilamos, viviendo muchas veces solas, sin una fuente de ingresos estable, no es fácil ir a la escuela”, apunta Mariel.

camada de travestis y transexuales del en la adultez la escolaridad perdida dificultades y sueños. Cómo funciona reinscripción educativa.

legislación que lo promoviera, Diana intentó insertarse, por cuenta propia, en el sistema educativo.

"En aquel momento, en la escuela se discutió en asamblea si yo podía ingresar o no al baño de mujeres. Había distintos puntos de vista, gente que se oponía, pero lo bueno fue que lo pudimos discutir. Al final, docentes, autoridades y alumnos llegamos a un consenso y se decidió que yo podría hacer uso del baño de mujeres". Pero enseguida aclara: "Esto que me pasó a mí, no se da en todos los casos. Muchas compañeras directamente ni van a la escuela para no pasar la vergüenza de afrontar una discusión que pone





"Hubo un tiempo en el que yo mismo odiaba a las chicas trans. No podía aceptarlas. Incluso llegué a agredirlas verbalmente, a gritarles 'putos', como hace la mayoría de la gente. Es que reflejaban lo que yo quería ser... Hasta que un día empecé a aceptarme", cuenta.

Abandonó la secundaria en 1988, cuando se enteró de que tenía Sida. "Era una enfermedad nueva, todavía no había mucha información y pensaba que me iba a morir".

En marzo, 21 años después y ya al borde de los 40, retornó a la escuela desde su identidad trans. Está en el segundo año de una secundaria para adultos, en González Catán.

"Me cuesta muchísimo contabilidad. No la puedo enganchar, no la entiendo", abre la puerta de la intimidad de su cursada. "Inglés sí lo entiendo, lo puedo leer y escribir, aunque no me sale para nada la pronunciación".

Cuando consiguió el ingreso, el colegio expidió una credencial escolar como "Juan" Núñez, el nombre que figura en el documento, ya que en el Congreso Nacional aun duerme el sueño de los justos el proyecto que reconoce la identidad de género. La directora del establecimiento hasta el día de hoy la trata de "él".

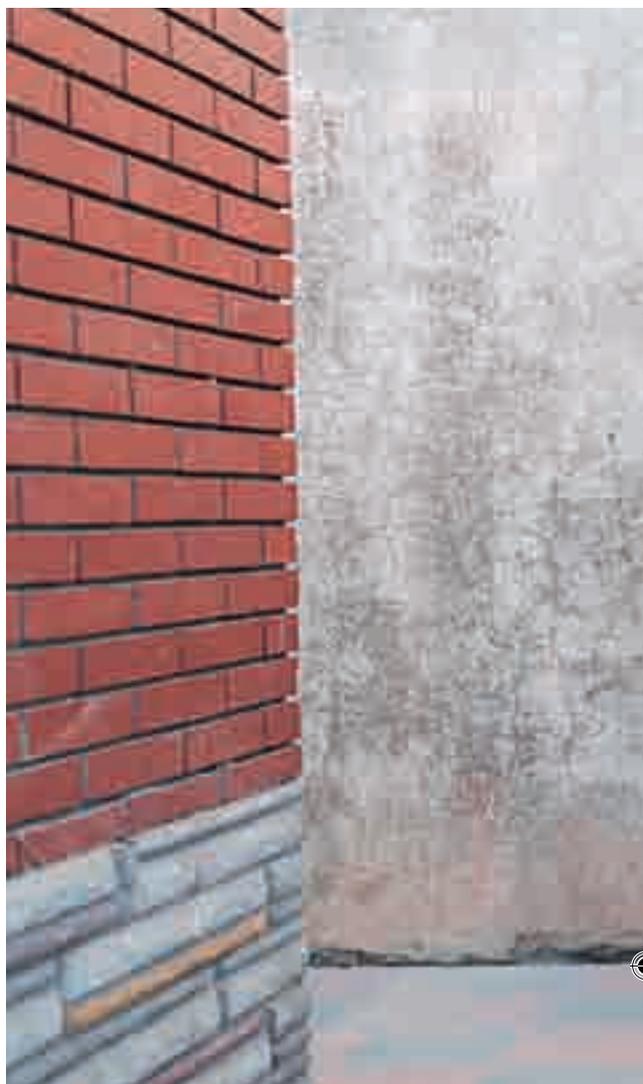
"Con los profesores y los compañeros, todo bien", se consuela. "Para las chicas travestis que vivimos de la prostitución, y alquilamos, viviendo muchas veces solas, sin una fuente de ingresos estable, no es fácil ir a la escuela".

Sin embargo, no es en la escuela ni en la familia que eligió desconocerla donde Mariel vive la situación más dolorosa sino en el hogar que ella misma formó: "Vivo con mi pareja y no puedo ser quien soy. Él me dijo: 'Yo te conocí gay, te quiero gay, a pesar de que yo llevo la vida de una mujer'. Pero no está preparado para salir con una persona trans. Me dijo que me ayudaba con la plata para que me implantara las siliconas, pero que después de eso se iba, me dejaba. Él ni siquiera me llama Mariel... Es la única persona cuya no aceptación en verdad me duele".

Entre heridas que no cierran, ella busca un salvavidas: "Quiero ir a la universidad, me gustaría ser asistente social", dice Mariel. El horizonte, a dos años, es la Licenciatura en Trabajo Social que ofrece la Universidad Nacional de La Matanza.

"También sueño con poder trabajar en prevención del HIV. Muchas más alternativas no tengo. Pero no quiero siempre la ruta: estamos muy expuestas a la muerte", cuenta, aunque sin pesimismo. "Entre Cris Miró, Florencia de la V y el activismo hay más aceptación. Ahora vamos a la feria y los señores que nos atienden nos dicen: 'Señora, ¿qué va a llevar?' Los corregimos, por supuesto: 'Señorita'", Mariel se ríe y dice que reírse es su "fórmula mágica".

“ Bianca, que sueña con ser enfermera, cuenta que la directora le ordenó que fuera al baño de hombres.



En ese conurbano de dolores silenciados se inserta el programa de inclusión educativa para personas trans, travestis y transexuales elaborado por el Ministerio de Trabajo de Nación. La propuesta se enfoca en la población vulnerable. El plan se implementa en conjunto con el área educativa de la provincia de Buenos Aires, como colofón de una larga lucha de dos organizaciones sociales que abogan por los derechos humanos en territorio bonaerense, Jóvenes por la Diversidad (JxD) y Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación (MAL). "Todavía hoy vamos presas por expresar lo que somos y muchas chicas mueren jóvenes. Vivimos una dictadura en plena democracia", disparan desde MAL, grupo contestatario clave del movimiento travesti. En la misma sintonía, en JxD manifiestan: "Hay gente que puede estar al lado de Videla pero no soporta tener a una travesti en la esquina de su casa".

"Nos proponemos generar inclusión social, educativa y laboral", explica Susana Barasatian, titular de la Dirección Nacional de Orientación y Formación Profesional, área ejecutora de este programa que arrancó formalmente en





Diana Sacayán.

marzo de este año en La Matanza como primer municipio.

El currículum de Bianca Moreno sólo acredita la primaria completa, en la escuela 91 de Isidro Casanova. En aquel momento, el alumno Moreno era el afeminado del curso, el blanco de las burlas más crueles porque "no jugaba a la pelota".

Cuando sus padres se separaron, sus hermanos mayores emigraron también y Bianca y su madre se quedaron solas. Ese quiebre familiar más las penurias derivadas de una situación socioeconómica difícil colaboraron para que Bianca abandonara, con apenas 11 años, un sistema educativo insensible a su sensibilidad. No hubo secundario para ella.

17 años después, Bianca se anotó en el programa estatal de inclusión educativa. Desde marzo, cursa el primer año del secundario de adultos en la escuela 11 de González Catán, la misma a la que asiste Mariel. Para la directora-cuenta- fue shockeante recibir a dos chicas travestis en el establecimiento: "Temió una invasión".

Para Bianca, ir al baño en la escuela es un problema diario. De entrada, la directora le dijo que vaya al sanitario de los hombres. Ella le respondió que si esa era una orden directiva, la iba a cumplir, pero que significaba mandarla a la boca del lobo. Entonces, la directora instruyó que vaya al baño antes de la escuela o que pida permiso al docente para ir en horario de clase, nunca en los recreos.

"Desde entonces, no me siento con la libertad de ir al baño de mujeres. Fui una sola vez, pero no volví, para evitar problemas. No me gusta tener problemas con nadie... Yo solo quiero estudiar tranquila", dice.

El círculo con sus compañeros es "bueno, en general", sin que falten excepciones. "Al principio de una clase, cuando le pedí a un profesor que me llame por mi identidad, una compañera se burlaba. Entonces nos peleamos. Le planteé que si ella no quería dejar que los profesores den la clase, tenía la opción de levantarse e irse, que yo sí estaba interesada en aprender. Me cuesta mucho la escuela; por eso, cuando hay alguien que no está interesado, le pido que no moleste y nos deje aprender a los demás".

Trabajó hasta hace poco en un hospital, en el área de limpieza. Ahora está desocupada. "Me encantaría trabajar; lejos de la prostitución, eso sí. Lo tuve que hacer durante muchísimo tiempo, pero no voy a volver. No quiero. Me pasaron cosas muy feas: la policía, la gente, caí presa, me agredieron, me pegaron, me rompieron la mandíbula y estuve 15 días sin poder comer, me agarró un grupo de chicos... cosas feas. No quiero acordarme".

Tampoco es un buen recuerdo el de sus 18 años, cuando asumió su identidad travesti y le dijo a su familia: "Soy Bianca". El hermano mayor le dejó de hablar. "Y mi mamá me dijo que hubiera preferido parir un zapallo o matarme cuando nací". El calendario fue recomponiendo ese tejido: "Fueron sanando las heridas y poniendo todo en su lugar".

Ahora, con 28 años, Bianca se excusa de una clase para ir al hospital a acompañar a uno de sus hermanos, que está en coma.

"La gente está cada vez más intolerante, más agresiva. Se burla mucho y las burlas lastiman. Yo ya estoy más acostumbrada, pero si voy a comprar junto a mi hermana y alguien grita algo, me duele mucho, porque sufre ella", lamenta. Y reflexiona: "La gente es mala, discriminadora. ¿No se aceptan ellos y van a aceptar a otra persona? Acá aun no se entiende que cada uno tiene que vivir como desea vivir". Lo dice casi como una declaración de principios y a la vez un proyecto. La escolaridad es la base de ese sueño a futuro: "Voy a seguir estudiando y voy a ser, algún día, la enfermera Bianca". ♦♦

“ Diana recuerda que iba muy seguido al gabinete de la psicopedagoga, aunque no tenía ningún problema de conducta. Iba por el guiso de lentejas que le servían allí.



NISSAN 370Z

Bien pistero

E Conserva en su ADN elementos estéticos de sus predecesores, detalles exteriores que son productos de la evolución de los "Z", los míticos deportivos de Nissan. El nuevo 370Z es el primer rediseño total de la línea contemporánea de esta icónica familia deportiva. Desde su reaparición en el mercado, en 2003, este auto es siempre algo más deportivo, año a año. Esta temporada la marca Nissan, que muchas veces es reconocida por su calidad en vehículos más grandes y rústicos -4x4 y crossover-, ofrece en este 370 Z nuevo motor Nissan de 3.7 L V6 de la serie VQ con 332 caballos de fuerza, mejor economía de combustible y una nueva transmisión automática de siete marchas. Posee el comando secuencial, con las pequeñas palancas dispuestas en el volante. El pase de marchas es tan rápido como en la manual. Se advierte su intención de ser un vehículo "bandera" de la marca japonesa en nuestro país. En cuanto al diseño interior, este modelo, como viene sucediendo tradicionalmente, pone en el centro de la acción al conductor, brindándole una experiencia cargada de adrenalina. También se ha prestado especial atención a la calidad -como debe ser en un auto cuyo modelo más barato cuesta unos 29.930



dólares y el más equipado asciende hasta los 34 mil dólares- y a la terminación de su interior: los materiales en los asientos, los apoyabrazos y la tapicería de las puertas.

También la distribución interior ha mejorado respecto a la generación anterior. Se eliminó la barra posterior entre los dos pasos de rueda y se introdujo un nuevo

espacio detrás de los asientos. Además, se añadió una guantera con cerradura, vital para los tiempos modernos. Es un deportivo de alto rendimiento, gracias a sus





El más vendido

El sedán Chevrolet Corsa Classic es el auto más vendido del Mercosur, entre los medianos. Fabricado en el Complejo Automotor de Rosario Argentina, este cuatro puertas con amplio baúl y un nuevo motor 1.4 litros -que mejoró el consumo de combustible respecto de modelos anteriores de Corsa-, parece haber sido pensado al gusto de los consumidores sudamericanos. Sin muchos detalles estéticos y una parrilla clásica, pisó fuerte en Argentina, Brasil y Uruguay.



Entre enero y abril de este año, se convirtió en el sedán más vendido de Brasil con 29.884 unidades que salieron a la calle. Esta tendencia se mantiene desde 2008, año en el que logró más de 103.800 unidades vendidas en ese mercado. El año pasado se vendieron en la Argentina 22.433 unidades y en el período enero-abril de 2009 se han comercializado más de 6.800 vehículos.

EN LA CALLE

Jorge, 55 Años,
trabaja en Andreo Cardanes

–¿Hace cuánto trabaja en el taller?

–Desde que, con mis cuñados, decidimos a poner este negocio, hace treinta años. En el barrio –la frontera entre Paternal y Chacarita– nos conoce todo el mundo.

–¿Qué es un cardán?

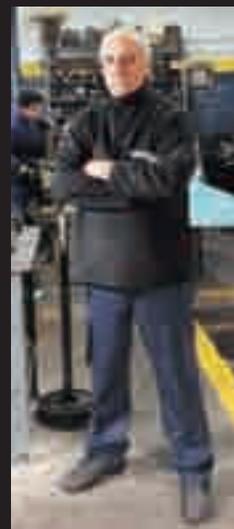
–Es lo que transmite la fuerza desde el motor hacia las ruedas traseras; de la caja al diferencial, digamos. Es parte del árbol de transmisión.

–¿Qué autos los tienen?

–Todos los autos de tracción trasera. Ahora, la mayoría viene con tracción delantera, que tienen semi-ejes. Pero hay algunas marcas que mantienen la trasera. Trabajamos también con clásicos de Ford y Chevrolet, y muchas Pick Up, modernas y antiguas. Todas las doble tracción tienen cardanes. Además, somos proveedores de muchos autos de carrera de TC y el Top Race.

–¿Algún famoso se acercó al taller?

–Corredores, muchísimos: el Gurí Martínez es un amigo de la casa, Marcos Di Palma es macanudo, vino más de una vez. Hicimos trabajos para los recordados Moura y Pato Morressi. Alguna vez nos visitó el cabezón Froilán González. En su época venía mucho Pappo. Era de acá de Paternal. Cuando quiso incursionar en las carreras venía a preparar autos. No era un gran piloto, pero le gustaba tenerlos perfectos. Recuerdo una Pick Up y una Chevy de JAF, el guitarrista, que le hicimos y nosotros, con unos cardanes especiales. Quedaron buenísimas.



dimensiones más compactas y livianas que otros anteriores, logradas con una menor distancia entre los ejes y un uso más eficiente de materiales ligeros en la

carrocería. Su diseño, bien agresivo, es un arma de seducción para atrapar compradores que le dan tanta importancia a lo que se ve, como a los pormenores técnicos. ➡





La monja franciscana María Inés Delfino, 68 años, es una de las caras nuevas de las elecciones. Va por una banca de diputada nacional con la bandera de Lilita Carrió y un discurso que inquieta a la Iglesia: está a favor de la educación sexual y sobre el aborto dice: "Hay casos y casos".



“Desde la política
también se puede
evangelizar”





“Delfino es una monja que no usa hábitos: “Los uniformes te separan del común de la gente; te hacen sentir especial, distinto, mejor o también peor.”

**POR ANDRÉS FIDANZA
FOTOS PATRICIO PIDAL**

No fue una epifanía ni una aparición. Ningún aporte místico, tan usuales en los relatos mitológicos del catolicismo, intervino en la decisión que tomó María Inés Delfino hace 35 años, cuando abandonó el hábito de las monjas -ese vestuario oscuro clásico- sin ceder en espiritualidad ni renunciar a la organización que la contiene desde que, a los 20 años, lo meditó mucho y, al fin, se consagró a Dios. El hábito no hace la monja, se dijo esta franciscana de 68 años y se saltó un rito en una institución acostumbrada a símbolos y liturgias milenarias. Desde entonces y para siempre, cambió el cuello y la capucha por un vestuario sobrio pero civil.

La decisión de María Inés Delfino fue producto, más bien, de una intensa y terrenal sensación de incomodidad en el vínculo con los otros.

"Todos los uniformes te separan del común de la gente; te hacen sentir especial, distinto, mejor o también peor, porque lógicamente no todas las personas sienten respeto por los hábitos. Además, Jesús se vestía como cualquiera de los hombres de su época", argumenta esta monja, maestra, trabajadora social y, más recientemente, candidata a diputada nacional por la provincia de Formosa, en representación del Acuerdo Cívico y Social (frente que integra la UCR, el Partido Socialista y la Coalición Cívica, el partido al que pertenece Delfino).

Génesis

Tampoco hubo mediación sobrenatural en la decisión de postularse. Por el contrario, según asegura esta vieja militante de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, se trató de una "continuación lógica, natural con mi vocación social de siempre, que no es algo distinto de la política. Cualquier ámbito es váli-



do para anunciar a Jesús. Desde la política también se puede evangelizar".

En un principio, Delfino, "la hermana" o "la hermanita", como la llaman cariñosamente en Formosa, dudó porque, asegura, "mi objetivo era ayudar, pero no me interesaba ocupar un cargo. Los compañeros, al final, pudieron convencerme".

Cuarenta son los "compañeros" formoseños que, tras varias reuniones en la "Casa del ARI" -una pieza, en rigor, propiedad de una militante ya mayor que la acondicionó especialmente-, persuadieron a la "hermana".

Pero hubo otro apoyo, más determinante al momento de formalizar la candidatura de la monja franciscana, de imaginarla en el Congreso discutiéndole a Néstor Kirchner o a Nacha Guevara. Elisa María Avelina Carrió se lo pidió y, entonces, ya no quedaron dudas sobre su postulación: se hizo la voluntad de Lilita.

Lilista

No será fácil la actualización de su currículum a diputada nacional por Formosa: 140 mil votos, casi dos tercios del padrón, necesitará Delfino para modificar su status público, en base a una nueva consagración. "Va a estar duro", sabe la monja, considerando el marco pejetista que, desde la vuelta de la democracia, se reproduce en su provincia. Los cinco diputados que representan a Formosa son del peronismo; y el veterinario Gildo Insfrán gobierna la provincia desde 1995. Antes, desde el 87, ocupó el cargo de vice: 22 años ininterrumpidos de "servicio público".

Si Delfino fuera electa, su primer proyecto apuntaría a cortar con la reelección indefinida en Formosa. El segundo: "La propuesta del ingreso universal y ciudadano a la niñez que impulsa Lilita desde siempre", promete la candidata.

Hace más de 10 años que María Inés Delfino conoce a Carrió. Sabía de su existencia por los medios y, sobre todo, por las inmejorables referencias que otra monja franciscana, María Regina, ofrecía de Lilita. La "hermana Regina" fue, de hecho, la denominada "madre espiritual" de Carrió, en su drástica inclinación hacia el cristianismo.

El primer cruce entre Delfino y Carrió se escenificó en un entorno académico y laico: el salón grande de la Facultad de Derecho de la UBA, a raíz de una Convención por los Derechos del Niño. El discurso visceral y, presumiblemente, pesimista de Carrió -"Muy lindo el Congreso, pero estamos lejos de una solución para el hambre de los chicos", resume, hoy, Delfino-subyugó a la monja franciscana, abrumada por la creciente pobreza formoseña. Y fue "lilista" desde aquella tarde.

"Estuvo muy lúcida y sincera. La invité a Formosa y, al tiempito, vino. Con algunos compañeros, desanimados por los manejos del peronismo provincial, nos empezamos a reunir, a pensar un proyecto distinto. Fundamos el ARI formoseño y nos hicimos más conocidos con la campaña del Frente Nacional contra la Pobreza (Frenapo) de 2001. De Lilita, me convenció su apertura, sus fuertes valores y su contrato moral, basado en los principios del evangelio. Desde aquella época, nos hablamos, cada vez que ella tiene tiempo", revela Delfino.

-¿El catolicismo militante de Carrió reforzó su relación con ella?

-Lo religioso no es tan importante; muchos dirigentes lo aprovechan. En Formosa, la mayoría de los políticos van a misa, pero no todo el que dice "mi señor" va a entrar al reino de los cielos. Si hasta Videla era católico. Lo religioso es importante en Lilita por cómo ella lo aplica.

-¿Y cómo ve a los demás integrantes del armado de Carrió, con trayectorias tan dispares, desde Alfonso Prat Gay y Patricia Bullrich hasta el piquetero Héctor "Toty" Flores?

-En la Coalición no todos conocen los principios del evangelio; tampoco somos ángeles, eh. Pero cada uno es una persona decente. En el partido no hay corrupción en el sentido amplio de robar, mentir y usar a la gente.

-¿Cómo se define ideológicamente?

-Pienso, como Carrió, que hoy la derecha y la izquierda no están muy definidas. Si la derecha es Cavallo y la izquierda es el Che, me acerco más al Che, a promover la participación del pueblo, la distribución de los bienes y que no existan diferencias notorias. Esa es la interpretación más fiel del mensaje de Jesús, más socialista que capitalista, un mandamiento de amor, de fraternidad y de ayuda a los más débiles.

-¿Carrió se derechizó, desde que renunció al ARI?

-Hay una campaña de distorsión hacia ella: la equiparan con el FMI, con Cavallo y Martínez de Hoz. No creo que ella represente a la derecha y el gobierno, a la izquierda. Si Lilita llegara a ser presidenta, y ojalá que así sea, podría aplicar sus ideas y se caerían todos esos fantasmas, que se unen con los capitalistas y los oligarcas. Quizás se equivoque en alguna alianza, pero Lilita no cambia. Creo mucho en ella.

Lugo, Grassi y algo más

De todas las monjas que habitan una provincia en la que no faltan Iglesias, ni vírgenes ni cruces, colgadas acá y allá, en los edificios públicos, en los livings de las casas y en los cuellos de los hombres, Carrió se fue a asociar con una franciscana que liga capitalismo con mezquindad, que no usa hábitos y que exterioriza su fe con una módica -y algo hippona-cruz de made-

“ Se decía que una chica se peleaba con el novio y, por despecho, se metía a monja. A los tres días de estar en el convento, me dije: esto no se aguanta por más novios que te dejen.”

“No creo que Lilita represente a la derecha y el gobierno, a la izquierda. Si llegara a ser presidenta se caerían todos esos fantasmas, que se unen con los capitalistas y los oligarcas. Quizás se equivoque en alguna alianza, pero Lilita no cambia.”

ra confeccionada por los indios wichis. Una monja, para colmo, dotada de sentido del humor: "Cuando la gente se entera de que soy una hermana, dicen '¡ayy, qué lindo, una monjita!', cuenta Delfino, parodiando el papel social de las mujeres católicas, imponiendo la voz como si fuera un animador de fiestas infantiles o el cura Luis Farinello.

Más audaz que su cruz wichi o su actuación de Farinello, aquello que la ubica a la izquierda de la propia Carrió y la vuelve una rareza del ambiente clerical es su opinión sobre los temas morales: le educación sexual y el aborto, como ejemplos más difundidos. Es que las doctrinas de la Iglesia, "todas sus normas tan rígidas se vienen abajo en el trabajo de campo", según esta monja lilista.

Se refiere a su experiencia como coordinadora provincial de cuatro centros comunitarios: ahí, se dan clases de apoyo escolar y de alfabetización, talleres de corte y confección y de panadería. La candidata vive en un barrio pobre -"no es el peor, pero tiene muchas

GENTILEZA CG3



“La educación sexual escolar evitaría muchos abortos. Hay que ser conscientes y realistas. Vivimos acá, en esta sociedad y tenemos que estar cerca de la gente.”

carencias"—ubicado en la periferia de Formosa capital, llamado Virgen de Itatí. María Inés convive con dos "hermanas" franciscanas en una casa que edificó ella misma, a partir de un viejo plan de autoconstrucción.

Misteriosamente y a pesar de sus estadísticas africanizadas, Formosa no connota pobreza dura al nivel de Chaco, Salta o Jujuy. "Es que las noticias nunca cruzan el río Bermejo", interpreta Delfino. La mortalidad infantil es, en Formosa, de 22 por mil, igual a la de Samoa y Belice, más alta que la de El Salvador (21 por mil) y casi, casi, la misma que la de Cabo Verde, en África, países con índices de desarrollo humano muy por debajo de los indicadores argentinos.

-¿Qué opina del aborto? ¿Todos los casos son iguales?

-No estoy de acuerdo con el aborto, pero hay casos y casos. Hay chicas sin libertad, que no tuvieron formación ni fueron acompañadas. Me acuerdo, por ejemplo, de la chica Romina Tejerina: estaba sola, abandonada, casi ni sabía que esperaba un hijo. Obró enajenada, sin duda.

-¿La educación sexual escolar puede evitar casos similares?

-Claro, evitaría muchos abortos. Hay que ser conscientes y realistas. Vivimos acá, en esta sociedad y tenemos que estar cerca de la gente.

-¿Qué rol cumple la mujer en la Iglesia?

-Uno muy relegado. La Iglesia es una de las instituciones más machistas y jerárquicas que existen. Una renovación se impone a gritos, pero por ahora, nada.

-¿El celibato tiene que ser obligatorio para curas y monjas?

-Hacemos esa opción sabiendo de qué se trata. Nos da libertad para estar al servicio de los otros y no veo posible que se pueda eliminar: uno formaría una pareja y se diluiría la vocación. Por los resultados que se ven, creo que es distinto para los hombres que para las mujeres.

-¿Lo dice por el presidente Fernando Lugo? ¿Qué opina de sus múltiples paternidades?

-Sí, por casos así. No comparto que haya abusado de una niña de 16 años, que estaba en inferioridad de condiciones en muchas maneras. Si estuvo con otras mujeres, no sería tan grave, problema de su conciencia.

-¿Qué opina de las acusaciones en contra del cura Julio Cesar Grassi?

-Un horror. Estamos esperando que se pronuncie la justicia.

-¿Es culpable?

-Sí, creo que es culpable (*n de la r: esta entrevista se realizó antes de que se conozca la condena al sacerdote*). Quizás tenga que ver con el celibato o con su posición de poder que lo hace sentirse dueño de las personas. No lo sé. Cómo sea, es un horror.

-Hace casi 50 años que decidió ser monja. ¿Cambió en algo su espiritualidad, desde entonces?

-En esa época el convento era duro. Se decía que una chica se peleaba con el novio y, por despecho, se metía a monja. A los tres días de estar en el convento, me dije: esto no se aguanta por más novios que te dejen. Después, a partir del Concilio Vaticano Segundo, se relajaron las costumbres. Yo sentí que volvía a ser yo misma, que no estaba metida en un hábito que me dictaba cómo manejarme, saludar y hasta caminar. Lo que nunca cambió y se me fue acrecentando, es mi profundo deseo de ayudar a los otros. ➡



S O C I E D A D A N O N I M A

E.V.T. Legajo N° 13057 - Disposición N° 0818

Tel: 4000-1800

Viajes Abran Pista S.A. Paraguay 1854 - Ciudad de Bs.As.

www.abranpista.com.ar / info@abranpista.com.ar

MADRID

Salidas especiales en Junio

USD 899*

Precio final con impuestos incluidos

Con el respaldo de 45 años de experiencia en turismo.

Viva, recorra y disfrute...
GALICIA con los únicos
vuelos directos a

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Salidas: Junio 25 - Julio 16

Tarifas promocionales con descuentos especiales para la colectividad Española.

Walt Disney World

**¡Plan de comidas
SIN CARGO!**

Reservando el paquete Magia a Tu Manera. CONSULTE

Para reservas ingresadas del 27/4 al 19/6/09 y estadías del 16/8 al 3/10/09.

(*) Tarifas en dólares, ida y vuelta. Incluyen DNT, tasas y embarque Ezeiza USD29.

Salidas especiales en Junio.

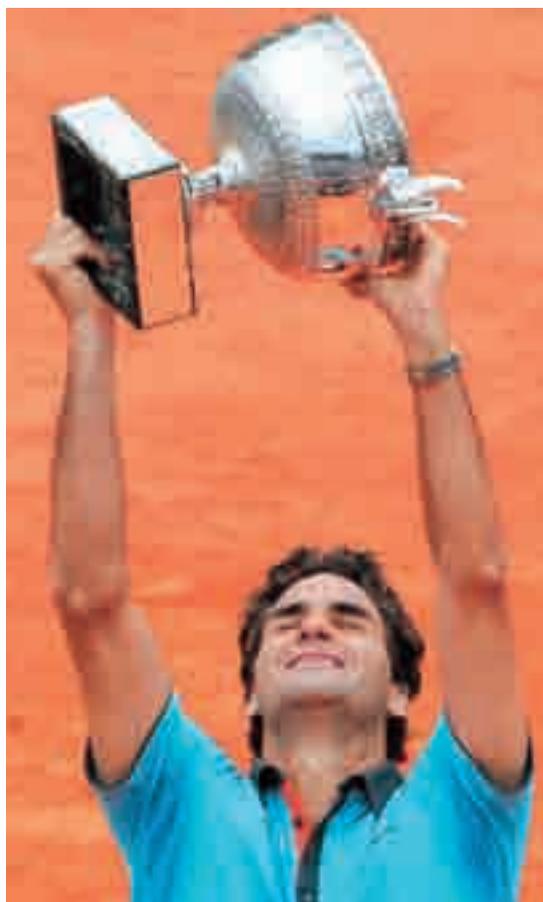
Disponibilidad 5 plazas por vuelo o hasta agotar stock. Tarifa sujeta a modificación sin previo aviso.

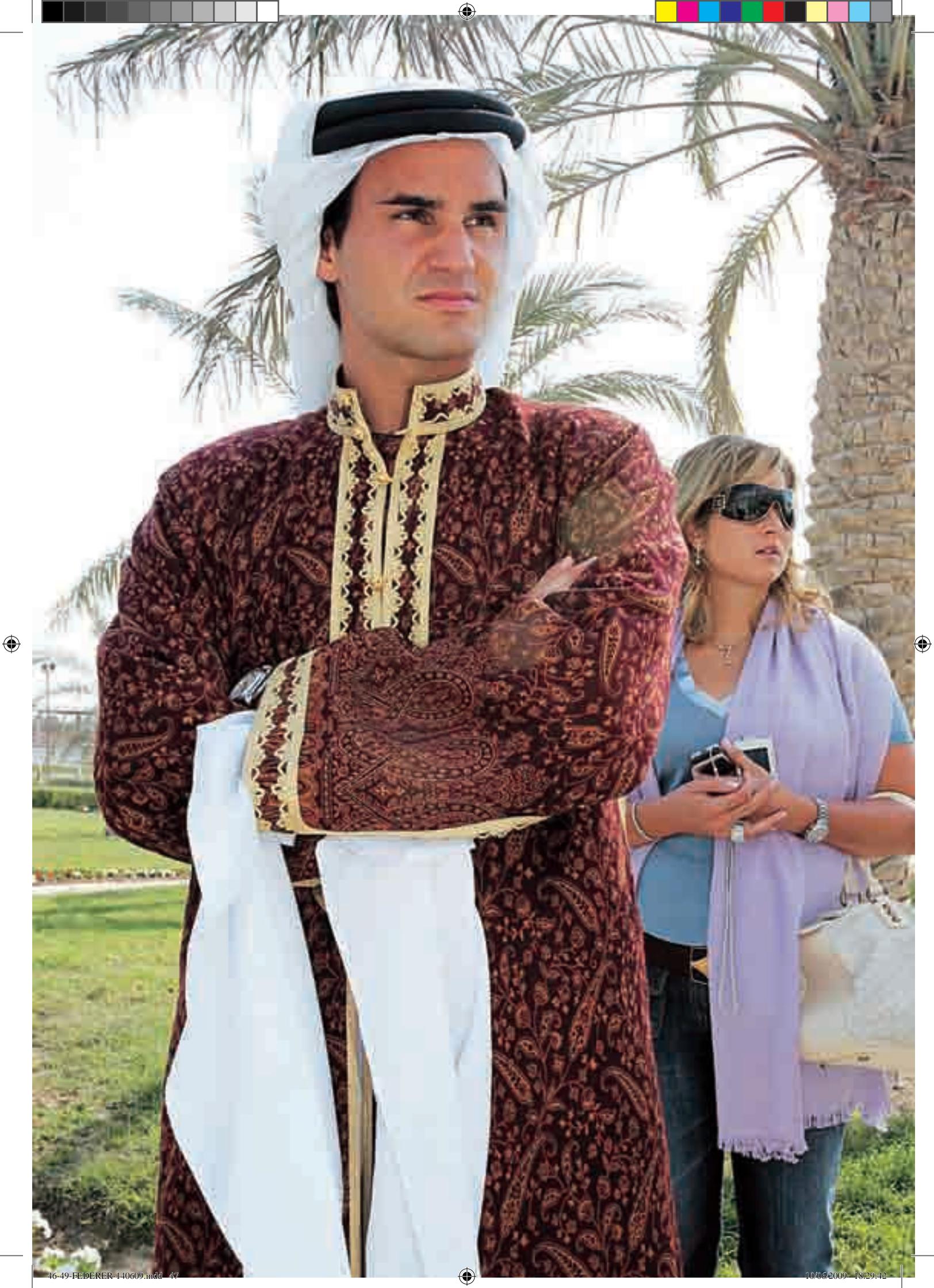
Detrás de ese gran hombre...

Eslovaca de nacimiento y suiza por elección, Mirka Vavrinec es esposa, representante, consejera y entrenadora de Roger Federer. Cuando su marido -tres años menor- perdió la condición de rey del tenis mundial, la prensa se lanzó sobre la misteriosa dama descrita a menudo como "una modelo de Botero". El reciente triunfo en Roland Garrós silenció críticas y revalorizó el cuento de hadas que protagonizan y que será coronado con un primer hijo.

Cada vez que un tenista atraviesa un momento áspero del partido, se pone match point o acaba de coronarse campeón, la tele nos regala un intercambio de planos entre la figura en cuestión y su coach, o su enamorada que es, en nueve de cada diez casos, una blonda de alto impacto. Sin embargo, al número dos lo acompaña una rubia rellenita y callada, que despierta un único comentario entre los espectadores primerizos: ¿esa es la novia de Federer? (pronúnciese "esa" con desdén). Al igual que Roger, Mirka Vavrinec cultiva un perfil bajísimo, que suele tapar un dato crucial: representante y consejera de su esposo, es la mitad de una pyme -hoy fantástica multinacional-casera, alguna vez cuestionada, ahora indiscutida.

En una nota del año pasado, *Olé* describió a Mirka: "Una belleza medieval, con sus redondeces tan expuestas que, quizá en otro tiempo, habría sido una inmejorable modelo de Botero". Eran tiempos difíciles: por culpa del insaciable Rafael Nadal, su marido había caído de la cima del ranking. Ella fue uno de





“Dice Federer: ‘Me cuida, hace lo mejor para mí. No es el tipo de novia que te pregunta ‘¿cuánto va a durar el entrenamiento?’ Ella me dice: ‘Roger, tenés que ir al gimnasio’. Me empuja y hace que mi vida fuera de la cancha sea mucho más sencilla.’”



“Dice Federer (II): ‘Puede parecer una mala persona diciendo no el 95 por ciento de las veces. Lo pueden entender algunas personas y otras no, pero ella es muy especial para mí.’”

los principales blancos de las críticas, que lo acusaban de aislar al jugador. Pero Roger no daría el brazo a torcer: con ella al lado se había convertido en el mejor del mundo, sin contar los ingresos que le depararon contratos con marcas top de relojes, ropa y autos. Por encima, estaba un amor que ya lleva nueve años.

La bendición de Martina

Mirka nació como Miroslava el 1 de abril de 1978 en Bojnice, Eslovaquia. Dos años después, su familia se mudó a Suiza y ella adoptó esa nacionalidad. A los nueve tuvo la suerte de viajar al torneo alemán de Filderstadt. Como se jugaba durante el cumpleaños de Martina Navratilova, el papá de Mirka -fan de toda la vida- logró acercarle un regalo. El siguiente diálogo marcó el futuro de la pequeña eslovaca y, en cierto modo, también el de Federer:

- ¿Jugás al tenis?, preguntó la checa.
- Nunca lo intenté.
- Parecés atlética, deberías.

El intercambio fue corto, pero estuvo lejos del compromiso formal. Siempre generosa, Navratilova escuchó que los Vavrinec vivían en Zurich, donde contactó a un amigo y le pidió que le diera una clase. No sólo eso: también le envió una raqueta propia desde Estados Unidos. La historia fue revelada en julio de 2005 por el diario británico *The Independent*.

Con los años, Mirka se hizo tenista profesional. Debutó en enero de 1998, con 1,74 de altura y 59 kilos. Tres años después alcanzó su ranking más alto, un dignísimo puesto 76. La WTA (Asociación Femenina de Tenis) la describió como una jugadora diestra, de saque y volea, que prefería las canchas duras. Ganó más partidos de los que perdió: 202 contra 159. Sus victorias más importantes fueron contra la austriaca Sylvia Plischke (que llegó al puesto 27), la polaca Magdalena Grzybowska (30) y la belga Justine Henin que terminó primera en 2003, 2006 y 2007, antes de retirarse el año pasado. El triunfo -sería el más resonante en la carrera de Mirka- fue en el torneo de Rockford, en 1999, por un ajustado 6-3, 1-6 y 7-6. No pudo repetir éxitos resonantes ante otras top 10. Humilde y todo, la futura Mrs. Federer se alzó con 260.832 dólares en premios.

Hechizado

Mirka rozó la gloria personal en 2002, cuando representó a su país dos veces en torneos internacionales: primero fue la Copa Federación (una Davis femenina), después los Juegos Olímpicos de Sydney. En Australia, más precisamente en la Villa Olímpica, conoció a Roger. Aunque suene extraño, el suizo era un *bad boy* de 19 años, afecto

al descargo desaforado y al pelotazo fácil. Ella era tres años mayor y las crónicas periodísticas refieren que, cual cuento de hadas, hizo que el muchacho cambiara su carácter irascible por un amor embelesado.

A los dos años, la carrera de Mirka tuvo un final abrupto por una lesión en el pie. Las cosas se dieron por decantación: ella conocía el circo del tenis, compartía sus días con una de sus jóvenes promesas y sabía que la posibilidad de obtener contratos jugosos siempre estaba latente. Así fue: a medida que Federer comenzaba su vertiginoso ascenso por el escalafón mundial, ella cerraba acuerdos que terminaron reportándole unos 130 millones de dólares. Hoy, el nuevo campeón de Roland Garros tiene sponsors como Gillette, Mercedes Benz, Nike, Rolex, Wilson... y hasta el gobierno suizo.

Como un capitalista sensible, y en la senda de Navratilova, Roger agudizó sus instintos humanitarios. Su fundación financia un proyecto para los chicos de Sudáfrica (donde nació su madre), en 2005 coordinó un programa de ayuda a las víctimas del tsunami y un año más tarde se transformó en el primer suizo nombrado embajador de



Buena Voluntad por Unicef. Su bonhomía no le impidió algunas extravagancias: también por la influencia de Mirka, Roger hace un culto del buen vestir. El estilo Federer va del smoking blanco a los tonos azules o rojos, provistos por marcas como Prada. Una de sus principales consejeras es también su fan: la directora de *Vogue*, Anna Wintour, que la película *El diablo viste a la moda* retrató como una tirana déspota y temible.

En las buenas y en las malas

La última imagen que el mundo registró de la pareja fue hace una semana, segundos después de



Omnipresente. Mirka en un partido, en un paseo y entrenando a su esposo Roger

la final en el estadio Philippe Chatrier: como si fuera una espectadora más, Mirka filmaba con el celular mientras él -la cara desenchajada por haber conseguido el torneo más esquivo- se arrodillaba sobre el polvo de ladrillo. También habían sido noticia el 11 de abril, cuando se casaron en Basilea. Lo hicieron, como acostumbran decir las grandes estrellas, "rodeada de un grupo pequeño de amigos y familiares cercanos". Roger hizo en su web oficial una descripción idílica de la ceremonia: "Fue un hermoso día de primavera y una ocasión increíblemente gozosa".

Los novios vendieron los derechos de las fotos a la revista suiza *Schweizer Illustrierte*, pero el dinero fue donado a chicos atletas sin recursos y a otras obras de caridad en África. Mirka disimuló un temprano embarazo, anunciado un mes antes (¡horror!), con un vestido corto y estampado. Aunque ella no habla del bebé en los medios (se sabe que es varón), él dijo en conferencia de prensa: "Estábamos deseando que sucediera desde hace dos o tres años. Por eso no me sorprendió del todo la noticia. Adoramos a los niños y estamos muy ansiosos por ser padres primerizos. Mirka se sintió muy bien".

La noticia llegó en el peor momento tenístico de Federer en los últimos tiempos, siempre desde la perspectiva de un número uno. La prensa empezó a criticar su sistema de entrenamiento y a sugerir una influencia desmedida de ella en su carrera. No soportaban que Mirka fijara su agenda, aunque quizá molestaba más que se negaran a algunas entrevistas. Él, claro, la defen-

dió: "Puede parecer una mala persona diciendo no el 95 por ciento de las veces. Lo pueden entender algunas personas y otras no, pero ella es muy especial para mí".

Lo cierto es que Federer siempre prefirió la independencia. Su primer entrenador, Peter Carter, falleció en un accidente automovilístico en 2002. Al año siguiente estuvo con Peter Lundgren, pero enseguida se largó solo. Hoy sigue sin compañía, ya que en mayo de 2007 rompió una relación de dos años y medio con el australiano Tony Roche, dos semanas antes del comienzo de Roland Garros. Federer perdería ese torneo, por segunda vez de tres consecutivas, con el propio Nadal. Luego del divorcio con Roche, aclaró que el trabajo del coach se limitaba a "12 o 15 semanas por temporada".

Roger ya dio muchas muestras de que lo único que no está dispuesto a abandonar es la compañía de Mirka. En una entrevista con la agencia *EFE*, a la pregunta "¿Se puede imaginar viajando por el circuito sin la compañía de Mirka?", se sinceró:

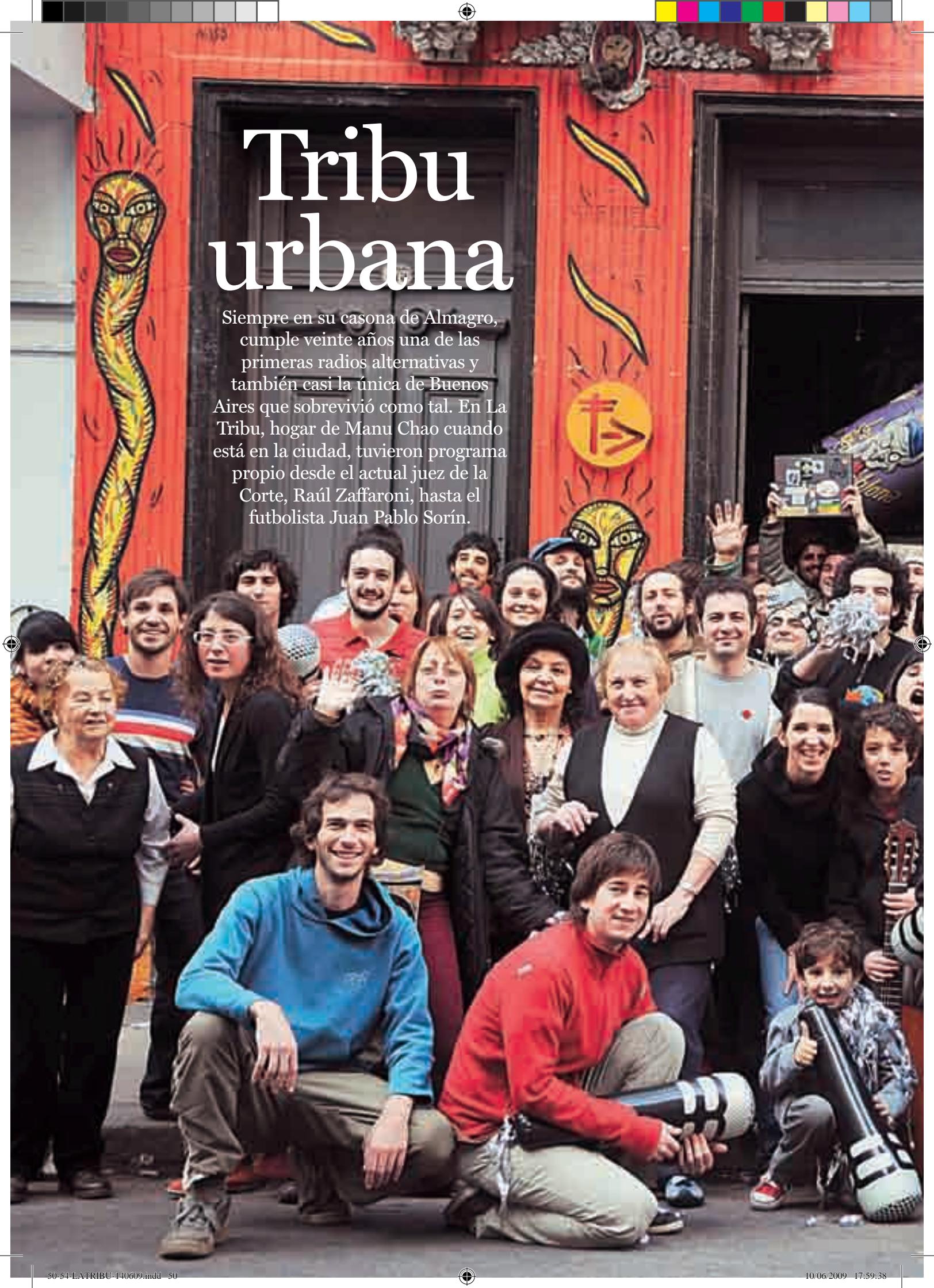
-No, realmente. Una de las cosas más importantes es despertarme por la mañana y verla a mi lado en la cama. Ella me cuida, hace lo mejor para mí. No es el tipo de novia que te pregunta "¿cuánto tiempo va a durar el entrenamiento?" Ella me dice "Roger, tenés que ir al gimnasio". Es ella la que me empuja y hace que mi vida fuera de la cancha sea mucho más sencilla.

Desde el domingo pasado, y mientras Federer brille en la cima del tenis, nadie volverá a cuestionar ese sentimiento. ♦

“ En Australia, más precisamente en la Villa Olímpica, conoció a Roger. Aunque suene extraño, el suizo era un *bad boy* de 19 años, afecto al descargo desafortunado y al pelotazo fácil.

Tribu urbana

Siempre en su casona de Almagro, cumple veinte años una de las primeras radios alternativas y también casi la única de Buenos Aires que sobrevivió como tal. En La Tribu, hogar de Manu Chao cuando está en la ciudad, tuvieron programa propio desde el actual juez de la Corte, Raúl Zaffaroni, hasta el futbolista Juan Pablo Sorín.







**POR PABLO TARANTO
FOTOS DIEGO SANDSTEDE**

Más que una radio, los flacos del Frente Amplio Estudiantil Santiago Pampillón querían hacer la revolución. A fines del 88, le habían ganado el centro de estudiantes de Ciencias de la Comunicación a la Franja Morada, en el ballottage, y en la plataforma de la agrupación ya estaba la idea de armar un medio gestionado por los estudiantes. Pero siguieron días difíciles, mucho despelote: la caída del Muro, la crisis de los partidos de izquierda, y acá la hiper, los saqueos, Alfonsín que se iba como se fue, Menem que llegaba para hacer lo que hizo. No era una época demasiado propicia para las revoluciones. La radio, sí la hicieron.

Hay, como en todo cuando pasan muchos años, una leyenda fundacional: a Ernesto Lamas, que entonces tenía 21, se le ocurrió lo de la radio mientras viajaba en el 140 desde la vieja sede de la facultad, en Callao al 900 (donde hoy funciona el bar-restó-disquería jazzera Notorious), hasta su casa en Villa Urquiza. En los hechos, él y unos cuantos compañeros que militaban en el Pampillón (para la posteridad, por compromiso y persistencia, los fundadores de FM La Tribu serían cuatro: Lamas, Damián Valls, Hugo Lewin y Claudio Vivori) juntaron unos pesos propios, recibieron otros del partido (el PC, del que se abrieron tiempo después) y otros tantos generaron organizando fiestas y rifas. Con eso alquilaron un tres ambientes en un piso catorce de la calle Gascón, en Almagro, hicieron un agujero en una de las paredes, de pieza a pieza, para montar el estudio de un lado y la sala del operador del otro, y con un equipito de frecuencia modulada de 16 vatios y una antena hecha a mano clavada en la terraza (al consorcio le dijeron que era para recibir, no para emitir) inauguraron una expe-

riencia de comunicación alternativa, primero clandestina y luego no, siempre comunitaria y autónoma, sin dueños ni fines de lucro, que ya lleva veinte años en el aire porteño.

Las primeras transmisiones de prueba fueron el 19 de junio de 1989. Desde entonces, FM La Tribu ha sido una radio, con su lugar bien ganado en el dial (88.7 megahercios) y su puntual grilla de programación, pero también ha sido el catalizador de un gran número de proyectos colectivos de diversos movimientos sociales y culturales que no encontraban en los medios de comunicación tradicionales un territorio accesible para expresar sus ideas y sus demandas, y un espacio de encuentro para muchas de esas voluntades antes desperdigadas. Una ristra de revolucioncitas, chiquitas, pero nada desdeñables para los tiempos que corren.

Sabían de otras radios comunitarias, como la FM Alas, de El Bolsón, y de diversas experiencias latinoamericanas: radios educativas, radios mineras, radios insurgentes, pero de entrada buscaron su propio camino y quien los apadrinara: las Madres, el obispo Jaime De Nevares, algunos periodistas prestigiosos. "Y nos largamos de una manera muy irreverente, muy utópica también -cuenta Lamas-. El concepto rector era el del artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que dice que todos tenemos derecho a recibir, buscar y difundir información. Recibir está naturalizado. Buscar, buscaban los periodistas, pero cualquiera puede hacerlo. Y difundir, lo hacían las empresas periodísticas o los medios en poder del Estado. Pero no, viejo. El artículo dice 'todos', 'toda persona'".

De entre los muchos apellidos que tiene esta modalidad de hacer radio, en La Tribu eligen el de "comunicación alternativa", también en términos de decir lo que otros no dicen, pero sobre todo en función de alentar proyectos transformadores, de cambiar las cosas. No obstante, les

“A Ernesto Lamas, que entonces tenía 21 años, se le ocurrió lo de la radio mientras viajaba en el 140.”



Lamas y Valls, fundadores.



Sorin, abajo y al centro. Sobre su hombro izquierdo, sonríe Manu Chao.

tocó crecer a contramano de todo, en un escenario -los 90, el neoliberalismo menemista- que vio consolidar un modelo de brutal concentración en la propiedad de los medios de comunicación. En ese contexto, La Tribu se plantea como una radio sin oyentes, dicen, porque la radio es una conversación, y debe ser la única emisora del país que invita a que no la escuchen, que propone, a cambio, que cada colectivo social monte su propia radio, que haga oír su propia voz, bajo la consigna de que cada nuevo emisor es un ataque a la concentración de medios.

FM La Tribu no es, entonces, un fin en sí misma, sólo tiene sentido "enredada" con otras experiencias comunitarias. El ejemplo más claro es el de su vínculo con el Mo.Ca.SE, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero. "Nos encontramos hace diez años. Nos dijeron: 'No tenemos medios propios, no podemos incidir en la agenda de la provincia, no podemos ni comunicarnos entre nosotros,  qu  podemos hacer?' Podemos ayudarlos a armar una red de radios. '  Gestionada por los campesinos?' S , claro. No hay mucha magia en esto. Hay que saber unas pocas cosas técnicas y tener claro qué es lo que uno quiere decir, un proyecto político y comunicacional. Y ahí empezaron. Ya hay cuatro: en Quimil , Tintina, Las Lomitas y Pinto, las cuatro gestionadas por campesinos que, además de arar la tierra, tienen sus programas de radio", cuenta Lamas.

Eso, en el monte santiagueño. En Buenos Aires, La Tribu es una casa siempre abierta en la calle Lambaré al 800, donde funciona desde 1990, y donde los sesenta programas de radio son apenas un eslabón del colectivo cultural que allí se cuece a diario, y que incluye un bar, la edición de libros, discos y material audiovisual de distribución gratuita, un centro de capacitación y producción radial abierto a la comunidad, una web que utiliza software libre y, en plataforma podcast, impulsa a producir y compartir

contenidos más que a consumirlos. Además, muestras, recitales, debates, una biblioteca popular, una murga y un entramado de redes que une a La Tribu con decenas de proyectos comunitarios a lo largo del continente.

Todo lo han hecho a pulmón: en una de las primeras fotos, en el departamento de Gascón, se ve el micrófono del conductor atado a una botella de ginebra Bols. Hoy, La Tribu es una asociación civil sin fines de lucro con treinta empleados y cerca de doscientos voluntarios. Y casi desde el vamos se convirtió en el epicentro de la "alternatividad" en la ciudad. "La radio quería ser estudiantil y terminó siendo una radio comunitaria que unificó tribus muy diferentes, comunidades o grupos que fragmentariamente en los 90 reclamaban por sus propios derechos, reivindicaciones muy puntuales. La Tribu era uno de esos grupos, y lo que reivindicaba era la democratización de las comunicaciones. Al fin y al cabo, la radio proveyó el espacio para que todos esos sectores que resistían por su cuenta, se interconectaran", explica Damián Valls, quien en los primeros tiempos aportó el know how técnico (estudi  electrónica en el secundario) y su talento para la locución (estudiaba teatro).

Hay momentos clave en el crecimiento de La Tribu. Su relación con Manu Chao es uno de ellos. "La primera vez que vino Mano Negra al país, en el 92, fueron a dos medios. A lo de Pergolini, donde armaron un desastre porque las preguntas eran muy pelotudas, y acá, porque buscaron cuál era el medio alternativo de la ciudad", cuenta Lamas. Desde entonces, Manu Chao es un huésped habitual de La Tribu, llega y sale al aire y brinda conciertos sorprendidos en la casa de Lambaré, incluido el que organizó la radio en Mar del Plata, en 2005, cuando fue la visita de Bush.

Otro hito son las fiestas de fin de año en la calle, que comenzaron en el 93 y se hicieron cada

“ Con un equipito de frecuencia modulada de 16 vatios y una antena hecha a mano, clavada en la terraza, inauguraron un modelo de comunicación alternativa.”



Alfredo Alcón.



año (salvo en diciembre de 2001 y en 2004, por Cromagnon) con asistencia creciente. La última, en 2006, juntó a ocho mil personas, y después no hubo más porque la gestión de Macri, dicen, les complicó los permisos. Precisamente durante la crisis de 2001-2002, la radio albergó un nodo del Club del Trueque y fue el punto de encuentro natural de los obreros de fábricas recuperadas y de las asambleas barriales que brotaron en la ciudad, cuando no su vocero. En paralelo con ese compromiso con los movimientos sociales, La Tribu nunca abandonó su carácter de espacio en debate permanente, ideológico y también transgeneracional: Lamas y Valls, que ya pisan los 40, fueron los primeros directores; hoy, el director es Rodrigo Tornero, de 28 años, un entusiasta joven de El Bolsón que llegó a la radio como voluntario. "La Tribu es un proyecto necesariamente joven", agrega Valls.

Como fuera, los fundadores siguen fuertemente ligados al proyecto y no paran de gene-

“ Hay un momento clave en el crecimiento de La Tribu y es el comienzo de la relación con Manu Chao en 1992.



“ Hacíamos móviles truchos, una parodia de Mauro Viale”, recuerda Daniel Malnatti que entonces ni soñaba con estar en CQC o en Telenoche.

rar ideas. En la oficina de dirección, tapizada de afiches de fiestas y recitales y de calcomanías de radios comunitarias de todo el planeta, Lamas y Valls inspeccionan como chicos con juguetes nuevos una treintena de viejas radios donadas por los vecinos para ser intervenidas por artistas, entre ellas varias Spica y un "combinado" del que se ocupará León Ferrari.

Es larga la lista de artistas, periodistas y académicos que tuvieron programas o algún tipo de vinculación con FM La Tribu. Divididos presentó un disco en la casa de Lambaré, y para los diez años León Gieco ofreció un recital gratuito. Entre muchos otros, el futbolista Juan Pablo Sorín, el juez de la Corte Suprema Raúl Eugenio Zaffaroni y la ministra de Defensa Nilda Garré tuvieron su propio espacio.

El periodista Daniel Malnatti recuerda los días en que todavía no era notero de CQC y conducía, por La Tribu, La Nueva Argentina (por la motolancha de Scioli): "Iba los jueves a las 23. Hacíamos móviles truchos, una parodia de Mauro Viale. Yo vivía en Flores, llegaba, me hacía la comida y me iba para la radio, y recién en el colectivo pensaba lo que iba a decir. No había recursos, la artística era cartón pintado, pero eso era lo auténtico, uno hacía lo que tenía ganas de hacer y lo que tenía que hacer". Sentado en un alféizar de la casa de Lambaré, escoltado por los raros seres cabezones que componen, en la fachada, un mural de Diego Perrotta, el poeta Pipo Lernoud dice que, cuando viene a La Tribu, no sabe si se va a encontrar con Manu Chao o con Eduardo Galeano, y que ha trabajado mucho con movimientos sociales "de agricultura orgánica y demás, y es muy difícil construir alternativas viables, cosas que funcionen; y esto funciona en un clima de total libertad". Hasta hace dos



años, condujo una versión radial de El Expreso Imaginario, y ahora, los miércoles a las 14, Tarde o temprano.

Otro amigo dilecto de La Tribu es el joven folclorista Lisandro Aristimuño. "Las canciones hacen magia y te conectan con gente que es como vos", explica el vínculo. Conduce Ese asunto suena raro, los miércoles a las 22, con música que rara vez se escucha en las radios comerciales e invitados del interior. (Al cierre de esta edición, Aristimuño brindaba el sábado 13 en el teatro N/D Ateneo un concierto a beneficio de la radio, para comprar equipos más potentes para transmitir.) Su amigo, el dibujante Liniers tiene una columna en la que habla, dice, "de pavadas, básicamente". "Y aparte me doy gustos gigantescos: un día toqué la guitarra con Mollo -dice Liniers-. Me gusta la radio, tiene esa cosa de que todo el mundo empuja para el mismo lado, y que no queda claro quién manda. Bah, no manda nadie." ♦



¡Un semáforo nos unió y un flash nos separó!

WASHINGTON CUCURTO

Lectores queridos, no puedo más, voy a contarles una tremenda historia de amor, un romance melodramático, bien porteño y tanguero con todas sus idas y venidas. ¡Es que no hay amor, sin idas y venidas, sin saliva, sin sufrimientos sin... ¡frustraciones!! Todo viene en el paquete, aquel que piense que el amor es puro, pues deberá creer en Dios y en el Espíritu Santo. De lo contrario, jagarrensé!

Y esta historia nació en un semáforo de Buenos Aires y terminó bruscamente en la cartonería. Yo fui testigo. Pero vayamos por partes, nació de un flechazo, una mirada de auto en auto en un semáforo, una sonrisa tal vez, quién sabe. Pegaditos, subidos a la senda peatonal, por supuesto, estaban los dos autos, el Renault 12 último modelo y el Citroën Ac que no podía más y necesitaba urgente un descanso. El profesor y el taxista y el amor nació a todas luces, gracias a la gran industria automotriz. ¡Fue un flechazo mortal a primera vista! No obstante, cada uno siguió para su lado. El tachero venía mal, ganando poco, muchas horas arriba del auto. La familia un quilombo, la mujer enferma y los pibes haciendo cualquiera. ¡Pero eso no importa una mierda! El profesor, inmutable, publicando libros y enseñando en los mejores colegios. No podía llegar mejor a sus sesenta años. Tampoco importa. Se cruzaron las miradas y quedaron sanguíneamente prendados. "Cagaron los dos", diría un amigo.



Así es el amor, muchachos, a cualquiera le puede pasar a la vuelta de la esquina o en el rojo de cualquier semáforo.

Si usted cree en las casualidades, bueno, de casualidad se encontraron en una estación de servicio. El tachero, puteando con el Citroën, continuaba sin ganar un mango. Cargó tres pesos de nafta, no tenía para más. El profesor estaba cada día mejor, acompañado de su mujer, le propuso un juego verbal. Describime con tres palabras qué te parece el tachero que está adelante.

"Transpirador, sucio, maloliente".

Y la señora de clase media alta, dio en el clavo. "Sucio,

transpirador, maloliente", todo lo comprobaría su marido a lo largo de trece años de romance.

Una tarde de invierno conocimos al taxista ilustre al cual imaginábamos igualito al de los poemas, seductor, chanta, proleta, con la camisa azul abierta, los rulos al viento. Por lo menos, así lo describía el profe en su libro genial, lo mejor que se escribió en poesía en los últimos cincuenta años.

Tachero de mi vida, ese es el título del libro que cuenta el amor total, un amor de Buenos Aires. Y yo, me hice admirador de esa poesía, yo le creía todo. Cabe la posibilidad de que el profe fuera un simulador, un

mitómano de alto vuelo. Pero no importa, porque nos trajo una historia de amor apasionante que se convertía inmediatamente en poesía. Nos íbamos enterando de todo el romance a medida que leíamos los poemas, que publicábamos el libro y el profe nos agregaba datos interesantes que nos mantenían horas aferrados a la mesa de un café o en la misma cartonería. No hay nada más lindo, señores, que los protagonistas de una historia de amor nos cuenten con voz propia todos los pormenores.

Y quizás sea en ese momento que el amor se convierte en literatura; cuando todo se mezcla y ya todo puede pasar. Y eso pasó, pues el tachero llegó a la carto, no entró, se quedó afuera, en el taxi esperando al profe y no aguantamos más en la carto y salimos a conocerlo y le sacamos una foto para tener de recuerdo. ¡Y el flash salió de la camarita digital!

El profe le decía cariñosamente El Osito y a un amigo de él, también tachero, el primo, le decía el Osito Ortopédico. Estos señores cambiaron nuestras vidas para siempre, levantaron la bandera del amor bien alto, nos dieron la posibilidad de ser partícipes oyentes en su historia de amor total.

¡Lástima que explotó todo, pues el tachero desconfiado pensaba que le queríamos sacar una foto para escracharlo! Y lo último que le oímos decir fue la frase del título. ♦♦

Honor a su nombre

Para los que se cansaron de tanto plato complicado, un lugar con comida casera y buenos precios. Justamente sobre la avenida Caseros, a metros de Parque Lezama.

POR SILVINA PINI

No son pocos los que buscan un restaurante que les recuerde esos bodegones porteños clásicos y de platos ultrafamiliares, pero que se desaniman cuando ven las copas de vino petisas y de vidrio grueso, una carta de vinos pobre y de peor servicio (el vino llega caliente), una vajilla y cubiertos hiperbaratos y algunos problemitas de higiene. Ocurre que cuando te picó el bicho de disfrutar de la buena mesa, esos detalles se ven agigantados y arruinan la experiencia. Esto mismo deben haber pensado Santiago Leone y Silvina Trouilh, dos cocineros de formación ortodoxa -él pasó por Patagonia Sur, ella por el Faena-, cuando inauguraron Caseros. Allí hay platos reconocibles y sencillos hechos con buena materia prima y a precios accesibles, pero con buen servicio, copas decentes, vajilla antigua y no uniforme

-son piezas diferentes compradas en San Telmo-, y una ambientación impecable. El tercer socio, Facundo Necchi, es el responsable de este espacio blanco y despojado, con los pisos graníticos originales, lámparas antiguas y el toque de revestimiento de madera patinada en la barra y en la ventana por donde se espía el frenesí de la cocina.

En las mesas, con mantelería de papel sobre tela, hay arreglos originales con frutas o verduras, que dan el toque de color y calidez. El resultado es un espacio muy relajado y agradable, a tono con los platos. Al mediodía el sol entra con furia por los enormes ventanales, hasta la mitad del salón blanco. Los comensales se refugian en las pocas mesas a la sombra o se calzan los anteojos negros. Necchi y asociados juran que ya encargaron el toldo que colgarán en breve antes de que a alguno le dé cataratas.



CASEROS

Público: por ahora los vecinos del barrio son mayoría, pero en cuanto salga en la Time Out ganarán los turistas.

Deco: en vez de comprarse una revista de decoración, busque inspiración acá: frutas y verduras como centros de mesa y buen uso de elementos antiguos.

Caseros Av.: según el estado de ánimo, esta avenida parece más porteña que el obelisco o completamente extranjera.

Almuerzos ganga: por \$28 se puede comer una entrada y plato principal a elegir entre dos, con una bebida y un café. Increíble.

Nesspreso: sencillo no significa pijotero. El café es el mismo que en muchos restaurantes que cobran cifras de tres dígitos por persona. Atenti.

Limonada: para probar que no es una moda de Palermo únicamente, acá también la preparan y muy bien.

Lezama: si comió tres platos y tomó dos copas de vino, dese una vueltita por el parque que está a dos cuadras. Su cuerpo se lo agradecerá.

Estado de ánimo al pagar: ¿qué más quiere de la vida? Comió como un animal, entendió todo y pagó una cifra de dos dígitos.

La carta es breve y los platos abundantes. Ahora que es tiempo de higos, se puede empezar por la riquísima ensalada de higos, pera y queso azul (\$16) con rúcula y una vinagreta dulzona o un ceviche (\$16) suave y con la batata hecha chip crocante. Otras entradas para combatir el frío son la polenta a la plancha con hongos salteados (\$15) o las mollejas también a la plancha y con salsa criolla (\$15). Para los principales, muy recomendable es la pesca del día con rosti de papas y espinacas salteadas (\$35). El rosti es una especie de tortilla suiza sin huevo con la papa rallada gruesa y bien crocante. La ensalada tibia de langostinos y salmón marinados (\$33) no es pura hoja verde y trae suficientes bichos de mar que pasaron su tiempo en jugos secretos con curry. Más mar hay en el salmón blanco con vegetales provenzal (\$37). Y la tierra está presente en el matambre de cerdo con peras (\$36) y el entrecote de cordero con





imperdibles

Cinco Parapapá

● **Brunch.** En Gioia, ubicado en el corazón del Palacio Duhau, se ofrecerá un brunch completísimo al que suma una sesión de fotos del homenajeado y su familia en las terrazas y jardines del Palacio. Los adultos podrán también probar los tragos del bartender Dominik Schachtsiek, del Grand Hyatt Dubai, mientras los chicos se divierten en el kids club. \$330, todo incluido. Av. Alvear 166, Recoleta. Tel. 5171-1330.

● **Día de Spa.** Del 22 al 26, los estresados pueden tomar el Relax Day del Hotel Faena, que incluye yoga, un desayuno, sauna y hammam y un masaje (3 a 4 horas, \$290); o el Sense Day: desayuno, sauna y hammam, un masaje, aromaterapia, un baño con sales del Mar Muerto, un masaje exfoliante de cuerpo y pies, barbería y una clase de meditación (4 a 5 horas, \$420). Martha Salotti 445, Puerto Madero. Tel 4010-9083.

● **Almuerzo y spa.** Del 20 al 23, el hotel Panamericano ofrece un almuerzo buffet en La Luciérnaga con vinos de familia Pichot, un tratamiento de oxigenoterapia y acceso a la piscina climatizada en el piso 23, gimnasio y sauna por \$350. Carlos Pellegrini 521, Centro. Tel. 4348-5000

● **Delantales a la carta.** Magneto diseñó delantales de cocina con distintas leyendas, según el padre: Plato fuerte, Guarnición, Mr. Asado y Peligro Hombre Cocinando son algunas. Desde \$39,90 en todos los locales.

● **Vinos inhallables.** Los nuevos vinos de Achával Ferrer, que alcanzaron los 90 puntos en la Wine Spectator, se consiguen exclusivamente en la vinoteca Lo de Joaquín Alberdi. Ellos son: Malbec Mendoza 2008, \$98; Quimera 2007, \$188; Finca Altamira 2007 \$449; Finca Mirador 2007, \$449 y Finca Bella Vista 2007, \$449. Jorge Luis Borges 1772, Palermo. Tel. 4832-5329.



puré de papas y hongos salteados (\$42).

A la carta de vinos le falta identidad para dejar de ser un acompañamiento, pero el servicio es bueno (copas y temperatura). Las mozas del mediodía son alegres y entusiastas.

Los postres no escapan a la regla de la casa: sencillos y conocidos pero hechos para concurso: flan de coco (\$10), arroz con leche (\$10), zapallos en almíbar con queso (\$13). El café Nespresso viene en vasitos de vidrio con una azucarera antigua, casi como de tía.

Si hace mucho que no recorre la zona sur de la ciudad, si está relejendo *Sobre héroes y tumbas*, si quiere comer rico en una avenida que no parece Buenos Aires, Caseros es el lugar. Vaya antes de que lo copen los turistas. ➡

Datos

Caseros 486, San Telmo. Tel. 4307-4729. Abierto de martes a viernes, mediodía y noche. Precio promedio por persona: \$85 tres platos, copa de vino, bebida y café.

al mostrador

Sergio Echeverría, 48 años, 30 en el Mercado de Juramento

—¿Ya no existen más los productos de estación?

—Muy pocos quedan, porque ahora se produce mucho en invernadero y hay todo el año. De estación quedan los repollitos de Bruselas, que están ahora; los alcauciles, que arrancan ahora hasta octubre y los espárragos, que hay de agosto a diciembre, aunque también hay mucho espárrago importado de Perú.

—¿Qué está lindo ahora?

—Las verduras de hoja, el tomate, el brócoli.

—¿Qué es lo que menos te piden?

—La achicoria, la nabiza, la radicha, que no es radicheta. La achicoria, que es bien del invierno, los tanos la saltan con ajo y la ponen en sandwiches.

—¿Tenés clientes de hace treinta años?

—Sí, pero la gente ya no cocina como antes, que compraba para hacer puchero, un guiso, ahora te



compran una lechuga, un tomate para resolver todo rápido. Antes estaban tres horas en la cocina.

—¿Atendés algunos famosos?

—Federico D'Elía, el Chacho Marchetti, a Zulema y a Amira Yoma. Zulema viene personalmente, pero yo no dejo tocar la mercadería a nadie, así tienen derecho a quejarse. Si la elijo yo y está mal, me hago cargo. Esto no es como el súper que si te salió mal, te la aguantás.

—¿Las Yoma se llevan ingredientes para preparar platos árabes?

—Llevan de todo, pero siempre va un paquetito de menta para los kibbe

—¿Es más caro que en otros lados?

—Sí, pero la mercadería es toda de primera calidad.

Mercado de Juramento
y Ciudad de la Paz,
Belgrano.



Mensaje en una botella

Nuevas cosechas de vinos conocidos o nuevos vinos de bodegas reconocidas para regalar en el día del Padre. Precios de entre 100 y 500 pesos, con las razones que justifican el gasto.

POR ELISABETH CHECA

Un regalo es la adecuación de un objeto al sujeto. El sujeto padre, como todo argentino, ama el vino. El objeto vino es una solución a las angustias electivas a la hora de regalar. En este caso, recomiendo vinos especiales para grandes ocasiones. Para que los guarde -todos estos vinos pueden atesorarse, cantarán cada vez mejor- o para compartirlos, si es con uno, mejor. Casi todos los recomendados son novedades, nuevas cosecha de vinos conocidos o nuevos vinos de bodegas reconocidas.

En el nombre del padre se podría llamar la serie de Nicolás Catena Zapata, que lleva el nombre de su padre Domingo V. De esta línea acaban de aparecer dos Malbec Single Vineyard, es decir de un solo viñedo de características diferentes y particulares: Adriana Vineyard y Nicasia Vineyard, de viñedos muy particulares el primero a 1470 mts. de altura. Los acabo de probar en una cata a ciegas con vinos de Bordeaux y salieron muy bien parados. Ganaron. El viejo lo merece, aunque salgan \$ 270. Los dos vinos son 100% Malbec. Adriana Vineyard, nombre de la hija menor de Nicolás Catena, proviene de uvas plantadas a una altura de 1.470 metros sobre el nivel del mar, el

viñedo de Malbec más alto de Mendoza, en el distrito de Gualtallary. Un vino elegante, con compleja intensidad, más sutil que desaforado. Nicasia Vineyard está ubicado a 1180 mts, en Altamira, en San Carlos. Un microclima frío con gran amplitud térmica. Es sofisticado, pleno de sutilezas, oscuro pero no hiperconcentrado. Entre los mejores vinos de Argentina se encuentran los Achaval Ferrer, elaborados por el toscano Roberto Cipresso, quien proclama hacer vinos con su corazón y su alma. Cipresso es un enólogo muy particular, romántico, loco y poético. Todos los Achaval Ferrer tienen alma, corazón y vida. En la vinoteca, Joaquín Alberdi tiene la colección completa de estos vinos, un avant première de las últimas cosechas que por ahora sólo allí se pueden conseguir. Todas con más de 90 puntos en la última Wine Spectator: Malbec Mendoza 2008, 91 puntos; Quimera 2007, 91 puntos; Finca Mirador 2007, 94 pun-



tos; Finca Altamira 2007, 95 puntos; Finca Bella Vista 2007, 95 puntos (entre \$ 98, el primero, \$180 Quimera y 499 los tres Fincas). Lo de Joaquín Alberdi está en Jorge Luis Borges 1772.

Dedicado es el vino top de Finca Flichman en su nueva cosecha 2006, está magnífico, el nombre es una metáfora, todo padre se conmoverá ante este blend, dedicado y delicado. Otra novedad Malbec a tener en cuenta: el notable Kinien Malbec 2004 de Bodega Rucamalén, que acaba de salir. Es la última cosecha que sacan a la venta, ya que otras añadas no cumplieron con los requisitos de excelencia que exigen en la bodega.

En cuanto a blends blancos, recomiendo especialmente Gala I de Luigi Bosca, lo probé hace un par de días; Gala 3 2006 (\$ 120), personal corte de Viognier, Chardonnay y Riesling, un blanco majes-

tuoso que llena la boca de dicha; y el Gran Lurton blanco, Corte Friulano 2008, muy expresivo elaborado con Pinot Gris y Tocai Friulano. Juéguese con dos botellas, sale \$ 70.

Reserva Viña Hormigas, Malbec 2006, acaba de ganar menciones y premios, como siempre tuvo desde su aparición. Es uno de los íconos que representa a Mendoza en el exterior. Es un vino que merece decantarse y mejora en la copa, minuto a minuto.

Si vamos al Merlot, cepaje algo ninguneado últimamente, debemos ir al mejor: Varúa, de Finca La Anita, (\$ 500), casi agotado. Si consigue una botella piense que el viejo lo merece, pero que le deje algún traguito de este vino que en su presentación alguien comparó con Petrus.

De Salta, el discutido Yacochuya, by Michel Rolland: un Malbec potente, poderoso y sensual. No se parece a nada. En lo de Joaquín Alberdi puede conseguir exotismos salteños como los desaforados Viñas de Dávalos, para machazos (alrededor de \$ 300).

Para padres curiosos en nuevos cepajes busque Cabernet Franc: el Henry de Cabernet Franc 2004, de Lagarde; para beber ya, el Gran Marcus Cabernet Franc Humberto Canale o el Gran Cabernet Franc de Pulenta Estate. De la Patagonia, el Special Blend de Bodega de Fin del Mundo, muy especial, elaborado con dedicación por Marcelo Miras y Michel Rolland, fascinado con las tierras patagónicas. ♦♦

la botella



Familia Zuccardi Santa Julia Magna Malbec 2007 (\$49)

Ampliación de la línea que comenzó con un logrado blend tinto hace algunos años, los siguió un blend blanco y ahora la inquieta bodega incorporó dos varietales; Malbec y Cabernet Sauvignon. Acabo de probar el Malbec, con aromas bien frutados y dejos sutiles de vainilla y tabaco por la crianza en roble francés de primer y segundo uso durante 12 meses. Un tinto sabroso, rico y peligroso. Se toma casi sin pensar, así de fácil, así de bebible. Tiene 14,2 grados de alcohol, tan bien integrados como la madera.

LEANDRO SANCHEZ



dady brevia*

“Uso mucho el iPod”

POR NICOLÁS E. PERALTA

¿ Cuáles son las canciones de su infancia?

–Tengo dos recuerdos fuertes, uno cuando murió Julio Sosa y mi papá puso el disco esa mañana, allá en Santa Fe. Lo escuchamos entero y me quedó grabado. Otro recuerdo lindo es haber escuchado el Trío Sudamericano en todas las Navidades y Años Nuevos, una y otra vez. Una cosa muy vieja, eran una especie de Cinco Latinos pero con dos menos.

–¿Era fanático de algún grupo?

–No sé si fanático es la palabra, pero una vez gané un concurso de radio contestando preguntas sobre Los Beatles. Me gané la colección completa, que era importada en esa época. Los 16 long play los compartí con mi amigo, con quien habíamos contestado a medias. *Por siempre Beatles* se llamaba el

programa y salía los lunes a las diez de la noche, recuerdo. En esa época no había Google. Para saber que Patti era la mujer de George y que "Lucy in The Sky With Diamond" fue inspirada por un dibujo de Julián, el hijo de John, tenías que estudiar y orejear mucho.

–¿Tu tema favorito?

–"Eleanor Rigby" es el tema más completo. Sin dudas

–¿El último disco que te compraste y el último que regalaste?

–Me compré un compilado de Jaime Roos, en Uruguay, un lindo compilado. Pero digamos la verdad: no se regala más música con esto de la pirateada y la truchada. En alguna ocasión esporádica, solo te comprás algo que te guste mucho.

–¿Algo que le pareció extraño que le guste?

–Mi hijo me hizo escuchar Jóvenes Pordioseros, me pareció que era una cagada y con el tiempo, ahora que están separados, me gusta

lo que hacían.

–¿Algo más que comparta con sus hijos?

–Una vez le dije al Pelado Cordera: "Ustedes hicieron con mi hijo, lo que el tango no hizo conmigo y con mi viejo". Mi hijo Bruno me hizo escuchar *De la cabeza*. Me encantó. Ellos me acercaron más a mi hijo a partir de algo que le pertenecía a él, y yo tomé prestado.

–¿Cuál fue el mejor



Beatles.

"Lo escucharía todo el tiempo. Sé mucho de Los Beatles".



Julio Sosa.

"Con mi papá lo escuchamos cuando nos enteramos de su muerte".



Jóvenes Pordioseros.

"Al principio no me gustaron, pero hoy me gustan".

descubrimiento musical de sus viajes?

–De las giras me traje 570 millones de discos. Imaginate: anduvimos por Venezuela, Colombia, Cuba, estuvimos en la casa de Pablo Milanés y todo. Pero escuchar a Soledad Bravo es impresionante. Lo más lindo que he escuchado. Tuvo una etapa muy salsera y luego una etapa de música de protesta, como se le decía antes. Una especie de Mercedes Sosa venezolana.

–Solo puede elegir tres discos para escuchar el resto de sus días. ¿Cuáles?

–El álbum blanco de Rubén Juárez. Me llevaría también, *Abbey Road* de los cuatro de Liverpool y *Fragile* de Yes. Tiene uno de mis temas favoritos del grupo: "Mood for a day". Un tema instrumental de guitarra. Impresionante.

–¿Tiene música para momentos?

–No, soy muy ecléctico para escuchar música. Soy muy musical, vivo de eso. Forma parte de mi trabajo. Escucho música, principalmente, en un iPod, que me cargan mis hijos con la lista que yo previamente preparé, donde mezclo salsa, folklore, jazz o tango. Es bárbaro poder meter desde la Bersuit hasta Ruben Blades, Barry Manilow y The Mamas and The Papas. Mucho Jaime Roos; me gusta lo uruguayo y lo popular brasileño, Los Beatles, Rubén Juárez y los grupos vocales. El iPod lo escucho, por ejemplo, cuando vamos en la camioneta con Midachi de gira, para no escucharnos entre nosotros. Me lo clavo en los oídos y listo. ➡

*Actor



El lujo emergente

Mientras la crisis golpea, ciertos sectores de la industria del lujo prosperan: son los que detectaron los gustos y las marcas de status de los nuevos ricos. Dos marcas exclusivas de relojes abren tiendas en Buenos Aires y aseguran que hay un mercado.



MARTÍN BARRANTES.
Es socio de una
empresa de servicios
de lujo para ricos.
"La plata cambió
de manos".





Por C.A.

Don Karan tiene 35 años y una obsesión que se traduce en la acumulación de ciertos objetos de lujo; sobre todo relojes. Ni el pico de estrés con parálisis facial de hace un año le detuvo esa fascinación por el lujo. Don Karan, nacido en una familia de clase media baja, elige esconder su identidad y utilizar como seudónimo un juego con el nombre de la diseñadora Donna Karan, para no quedar como un fanfarrón que solo habla de lo que tiene, que es bastante. En su muñeca izquierda lo dice claramente un reloj Panerai de nueve mil dólares. Su oficina en los Silos de Dorrego, lo confirma. Su loft, a pocas cuadras, lo repite. Su coche, un BMW Z5, lo refrenda. Don Karan se puede tomar dos días de vacaciones para ir al US Open, el abierto de tenis de los Estados Unidos. Es un rico último modelo, un auténtico "emergente". Es, sobre todo, un ejemplo de cómo el explosivo consumo de lujo es una manera de relatar los sofisticados estilos de la nueva riqueza. El reloj es el que más dice de todos ellos.

El mercado del lujo crecerá en América Latina, durante este año, un 8%, según Boston Consulting. Lo venía haciendo a un ritmo del 15% anual, desde el comienzo de la década, detrás del 85% de China, el 65% de la India y el 35% de Europa del Este: los mercados emergentes tienen sus ricos emergentes y a ellos va la industria del lujo global, con sus negocios por 450 mil millones de dólares al año que, además de relojes o autos caros, impulsa también la hotelería premium, los grupos de grandes firmas como Louis Vuitton y hasta marcas que a simple vista uno no definiría "de lujo", como la cadena de cafeterías Starbucks. Pero que entran en la definición, al menos, de los lujos masificados.

Vicios caros

Esta es una historia de hombres y mujeres que vieron crecer sus cuentas bancarias durante los últimos seis años. De otros que supieron cómo y qué venderles. Pero, sobre todo, es una historia de relojes. Para que se entienda: en el mundo globalizado de esta década nada habla tanto de los emergentes -de los que la "están haciendo"- como los relojes. Sus consumidores no son solo compradores de máquinas cercanas a la perfección, son también devotos de ese misterio que puede ser más caro que el vicio de los autos. Cuando se piensa en el mercado del lujo es digno comenzar, entonces, por esos estandartes que durante 2007 llegaron a su máximo nivel de venta en la historia. Ni en el auge de la riqueza rural, hasta que el peronismo llegó, hubo tanto rico comprando relojes. Relojes, señores, es lo que hay que tener. Y esto a pesar de que, inmedia-

tamente después del boom, en 2008 la industria tuvo un aumento en las exportaciones del 6,7%, para después caer a una proporción que en febrero era de 22,4%. La crisis capitalista sintió su impacto, pero en el sector confían en que el nuevo nicho del lujo, el de los emergentes, va a permanecer.

Lo que sucede en la Argentina le da la razón a los optimistas: acaba de abrir una tienda exclusiva de la marca Panerai -algo muy infrecuente: solo Cartier tuvo aquí alguna vez una tienda exclusiva para sus productos- y se rumorea en el ambiente que pronto hará lo mismo otra importante manufactura suiza. Además, el 19 de junio se abre aquí la primera boutique Tag Heuer de América Latina.

Dar la hora

En la muñeca de Mimi Cohen hay un hermoso Panerai más grande que el del propio Karan. De hecho, a Karan, el reloj se lo vendió ella, una especie de sacerdotisa del mundo del lujo porteño, socia de la joyería más importante del mercado: Simonetta Orsini (a metros de la embajada de Francia, y en otros sitios tan chic como ese). Mimi, que fue marxista en los setenta y exiliada hasta entrados los ochenta, leyó varias veces *El Capital*. En uno de sus párrafos, recuerda, el viejo Karl usa como ejemplo de lo que era la "manufactura" -antes de la industria- la relojería Vacheron-Constantin. De paso, materialista al fin, explica por qué sus relojes pueden salir entre seis mil y 250 mil dólares: "El valor de un reloj aumenta con la cantidad de 'complicaciones' que lleva adentro".

Cada mecanismo genera un dato en la máquina. O mejora su performance en micronésimas de segundo. Cuando impera lo tecnológico, se trata del ingenio de lo mecánico. Cada fábrica es como un hospital de alta complejidad de varios niveles. Abajo, los jóvenes aprendices que lustran las cajas. En el tope, como en un quirófano, los maestros relojeros. Es su tiempo el que vale. El que eleva el precio de un reloj. "Tienen vacaciones cada quince días. Trabajan seis horas. Se les cansa la vista. Son seres únicos. Además, hubo un embudo generacional en los setenta y entonces o son muy grandes, o son muy jóvenes. Pero, lógico, los mejores son los que tienen más experiencia", explica Cohen. Por esa escasez, se pueden hacer solo ciertas cantidades de los relojes con más complicaciones. Las grandes marcas inventaron las ediciones limitadas. Por ejemplo, de un Alinghi, de Audemars Piguet -38 mil dólares- puede haber 500. Algunos son robados, se pierden, se accidentan. La cantidad en circulación desciende. Con el paso del tiempo, el precio de esa "edición" aumenta. Suelen ser subastados en Internet. Así que también se transforman en una inversión. Karan tiene seis. Pero los suyos todavía

“Angelo Bonati, CEO de Panerai, estuvo en Buenos Aires inaugurando la tienda exclusiva de la marca relojera.”





valen entre los seis y los nueve mil. Acumular es un juego del capitalismo que se practica también coleccionando relojes.

Don Karan comenzó una carrera meteórica en la televisión local cuando tenía poco más de veinte años, por pura casualidad. Su padre –que comenzó como bandoneonista y arrabalero– supo hacer dinero en varios oficios: tras el bombardeo del 55 a Plaza de Mayo reparó cortinas. Luego talló piedras preciosas. Amasando pizzas, llegó a tener una panificadora importante. Con las crisis del país tuvo las propias. Perdió casi todo con el Rodrigazo, en 1973. Luego, con el plan Austral. Las casas se achicaron, alquilaron un departamento en Ramos Mejía. "Pasamos de Brasil a Mar del Plata. Del colegio privado al público. Tuve que estudiar y trabajar. Solo me quedó el buen inglés –repara Karan–. Mi viejo se murió a los 65, con sus ahorros. Eso me pega fuerte. Yo no tengo ahorros, crezco y me endeudo, me tiro a la piletta y me arriesgo. Por eso tengo lo que quiero". Cohen le tiene aprecio a Karan. Le permite comprar relojes en cuotas. Lo sabe buen pagador. Conoce su historia relojera. Karan llegó a sus manos expertas gracias a que otro de sus clientes –uno de los mejores– le regaló un Corum y de esa manera lo "inició". Además, Karan produjo un programa de televisión sobre el lujo. Ese, que es el menos visto de los que hace, es el que mejor rentabilidad le deja. Si sigue así, al Panerai, los dos

Chopard, el Baume Mercier y el Rolex le podrá sumar uno.

Tiempo y experiencia

Un poco más allá de Simonetta, por Posadas, en la biblioteca del Hotel Hyatt, Martín Barrantes, socio de la empresa de servicios de lujo para ricos Quintessentially describe este emprendimiento: "La puerta de acceso a lo inaccesible". Con miles de socios en 67 países del mundo, este negocio dedicado a lo que llaman Lifestyle Management ya tiene sus beneficiarios en la Argentina. Se alió a una marca de relojes suizos, explica Barrantes, pero esa es apenas una arista de un servicio que se relaciona, sobre todo, con el uso del más lujoso bien: el tiempo. "Con plata podés comprar cualquier cosa, pero no el tiempo, por eso es lo que más valoran nuestros clientes. Ellos por ejemplo no pueden hacer un viaje a un sitio equivocado. Si algo no les gusta, no quieren que les devuelvan su dinero, lo que les molesta es no recobrar el tiempo".

Alfombra en la que se hunde el pie, muebles entre el diseño y el art déco –muy en boga–, sobre las estanterías de madera oscura los libros son de lomos anchos y tapas gruesas. Barrantes, injustamente famoso por un desamor con una modelo, es uno de los niños mimados de la clase alta argentina. Aunque él mismo no es un rico emergente; sí tiene algo de la rancia aristocracia vacu-

“ Mi viejo se murió a los 66, con sus ahorros. Yo no tengo ahorros, crezco y me endeudo, me tiro a la piletta y me arriesgo. Por eso tengo lo que quiero”, confiesa un anónimo rico emergente.

LOUIS VUITTON



“ El mercado del lujo crecerá en América Latina, durante este año, un 8%. Lo venía haciendo a un ritmo del 15% anual”.

na en decadencia que ha sabido gerenciar como una marca propia. Primo de Sarah Ferguson, tiene buenos amigos en Inglaterra. Estuvo en el cumpleaños de 18 de la princesa Beatriz, hija de Sara y Andrés. Martín sabe: "La plata cambió de mano, se dice. O sea, la familia tradicional era de campo, el campo se subdividió en decenas de parcelas y no queda nada. Esto significa que la gente que hoy la tiene, no la vivió. Fueron, en su medida, parte de la Argentina castigada. Se entiende que busquen en el lujo el disfrute de sentirse distintos", dice.

-¿Podemos llamarlo el lujo del emergente?

-Son emergentes. Es lo que pasa en economías como la china, la rusa o la hindú. Vemos nuevos empresarios, emprendedores exitosos que no tienen apellido y tienen dinero. Se trata de aprovechar el tiempo. Te das cuenta porque se venden autos de 150 mil dólares. Capaz que no lo pagan todo, pero se lo compran, porque lo quieren ahora. Buscan vivencias. El lujo hoy es eso, tiempo más experiencia.

Desde un punto indeterminado de la ciudad, desde un teléfono "desconocido", un cliente de Quintaessentialy accede a hablar en absoluto anonimato para esta crónica del lujo sobre el suyo propio. Poco tiempo, dijo Barrantes. Así es. Celoso no solo de su identidad sino también de su actividad, el consumidor de lujo se limita a describir lo que significó en su vida la membresía de 1.500 dólares que pagó para poder viajar por el mundo como un verdadero VIP. "Fuimos por pocos días a Londres con mi mujer. Yo fui por negocios, ella a acompañarme. Se ocuparon de elegirnos un restaurante y nos recibieron con un champagne, era una situación romántica, así que nos eligieron un rincón espectacular justo delante de una pecera impresionante. La comida fue increíble. Cuando salimos, caminamos y pasamos frente a un Club súper exclusivo. Jamás había podido entrar. Presenté mi tarjeta de Quintessentialy y no hubo ningún problema.

Accedimos como si fuéramos de la casa". La comunicación de celular a celular falla. Hay ruido en la línea. Se corta, sin más. El secreto socio Q del otro lado vuelve a disar, pero no resulta. El poco tiempo del emergente es real. No vuelve a llamar.

El relato paralelo

"Experiencia más objeto", resume el escritor Carlos Álvarez Insúa, director de la revista *TWG*, la única que en la Argentina se ocupa exclusivamente de relojes. De alta calidad, como lo que ofrece, se ha transformado en un medio de culto para los obsesivos coleccionistas de relojes. "El lujo se narra -teoriza-. Por un lado existe un discurso amoroso del lujo desde el objeto maravilloso que entrega inmediatamente lo que desea. Después del relato de un viaje, que sigue siendo la mejor forma de mostrar el lujo, el reloj es el objeto que dice y cuenta. Ya no se muestran las casas, ni los autos. El reloj funciona como un relato paralelo a lo que ya no se dice".

Álvarez Insúa sabe quién es Don Karan. Lo reconoce, además, como un coleccionista incipiente, un conocedor. En él, cree, podemos ver el camino de un relato que se construye mientras se accede al lujo. El juego que en Karan hacen su Panerai -una fábrica originalmente italiana que mantuvo sus relojes en secreto porque los fabricaba para la Marina durante la guerra-, su BM deportivo y su Harley moderna, funciona como una "historia emocional propia". Cuando Karan habla de sus objetos no puede sino reconstruir su historia. El padre que tallaba piedras vuelve en sus obsesiones. Ha recuperado con creces las vacaciones en Brasil y el departamento en la playa. Sueña, ahora, con un avión propio, dice. Para recorrer el país, bajarse en algunos pueblos, y entonces montar la Harley con rumbos inexactos, con todo el tiempo del mundo. ♦♦

MI VIDA Y YO
POR CAROLINA BALDUCCI

Mis caderas y yo

La culpa la tienen tus caderas-, me decía Diego, acostado en la cama de un telo de la avenida Córdoba; los dos teníamos que volver al trabajo. Llevábamos casi una semana reconciliándonos, aunque aun no habíamos hablado de la pelea. Los telos son lindos lugares para reconciliarse, las ganas de coger impiden el diálogo, la ausencia de diálogo impide que se discuta otra vez sobre lo mismo. De todas formas ya habíamos quedado en hablar a la noche, durante la cena.

-¿Por qué mis caderas?

Me estaba poniendo los zapatos. Antes me había puesto las medias, la pollera, el corpiño: todo muy lentamente. "En invierno, vestirse toma su tiempo", le había dicho antes a Diego que estaba todavía en la cama y no dejaba de mirarme. Y es verdad lo del invierno, pero en este caso, lo de ponerme en la función de cámara lenta al momento de vestirme, no se debía a la cantidad de ropa que llevaba puesta sino a él. Cuando una se viste frente al chico que le gusta, el tiempo se alenteja. Hay que ser cuidadosa para que las medias no queden con arruguitas; hay que subirse la pollera hasta bien arriba de la cintura, para que cuando toque sentarse para ponerse los zapatos la pancita esté contenida, o bien, oculta.

-Tus caderas me calientan demasiado... Ya sé que lo obvio sería decir que son tus tetas, y me gustan tus tetas, pero lo que más me gusta son tus caderas...

No supe qué contestar. Yo siempre pensé que mis caderas eran un paréntesis abultado. Un paréntesis que contenía una frase larga, en letras mayúsculas.

-Nunca me gustaron mis caderas.

Me puse de pie, agarré la camisa. Diego se sentó en el borde de la cama, me acercó a él agarrándome por las caderas y las abrazó. Mis tetas rozaban su cabeza, se sentía bien.

-Es una injusticia-, dijo él y, con una maniobra difícil de explicar, me sentó a su lado, se arrodilló frente a mí y me alzó la pollera. Metió su cabeza entre mis piernas y...

Si hasta este punto mi relato rememora en algo al de una novelita erótica de las que hay en Parque Rivadavia, es porque así mismo es como me siento. Este tipo saca de mí el cliché de la chica de familia obrera, que aun en la gran ciudad sueña con un hombre apuesto que la haga feliz, que la convenza de que es una reina a pesar de sus carnes rellenitas y que, además, la haga acabar de lo lindo; cuando acabo con Diego siento que, después de esto, no puedo hacer otra cosa que desintegrarme. ¿Muy cursi? ¿Muy Corín Tellado? Me importa un reverendo nabo.



ILUSTRACION FIDEL SCLAVO

Porque una que fue a la facultad para estudiar una carrera media y ganarse la vida como secretaria en un estudio de abogados-trabajo pedorro y aburrido y que deja mucho tiempo para pensar pavadas-, merece soñar, todavía, con orgasmos de colores, sexo explosivo y amor eterno.

Esa tarde, cuando volví a la oficina, me di cuenta de que se había pasado la hora de almuerzo y no había comido nada... es decir, ningún alimento. Cuando me senté a redactar el décimo tercer oficio que me había encargado mi jefe, la panza me rugió. Era un quejido, un reclamo: "Tirame algo ahora mismo: una empanada, una milanesa, un bife sangriento, un plato de locro". Me levanté y fui a la cocina. Abrí la heladera. Sólo había un yogurt Ser marcado con un papelito que decía "Carolina". Por Dios, era mío, ni siquiera iba a tener el placer de robármelo. De todas formas no me provocaba comer esa porquería...

-¡Balducci!-, el jefe me llamaba. Cerré la puerta de la heladera y fui a su oficina.

-¿Qué se le ofrece, jefe?

-Necesito el oficio que le pedí al mediodía.

-Ya se lo pasé, jefe-, era mentira, pero ese hombre es más despistado que yo. Es una de las cosas buenas de este trabajo.

-Ah, es cierto, acá está-, el jefe agarró un oficio de hacía dos días. Y así le iba. Me di vuelta para salir, pero me volvió a llamar.

-Espere, ¿por qué tiene esa cara?

-¿Qué cara, doctor?-, imaginé que diría: cara de haber estado cogiendo todo el mediodía, cara de haberme engañado con lo del oficio, cara de hambre, cara de aspirante a escritora mediocre-porno soft-chic lit, cara de gorda cínica-trucha-otra vez mediocre, a quien el trabajo le importa lo mismo que el calentamiento global: un reverendo nabo. Cara de estar engolosinada con la expresión "reverendo nabo".

-De nada, retírese, tengo mucho trabajo.

-Ok-, cerré la puerta de su escritorio, pasé por mi cubículo y revisé el correo. No había nada. En el celular tenía un mensaje de Diego: "Amo tus caderas". Le contesté: "Y ellas a vos". Ahora debía tener cara de estúpida. Agarré mi bolso, apagué la compu y salí de la oficina. Recién eran las tres de la tarde, pero no me importó. Tenía que pasar por el supermercado y hacer las compras para la cena que esa noche le cocinaría a Diego. ♦♦

Continuará.

todo bien

disfrutá tu viaje
sin preocupaciones



2x1

COMPRAS LA Y, TE REGALAMOS LA B*

PARA VIAJES QUE INICIE
HASTA EL 31/12/09

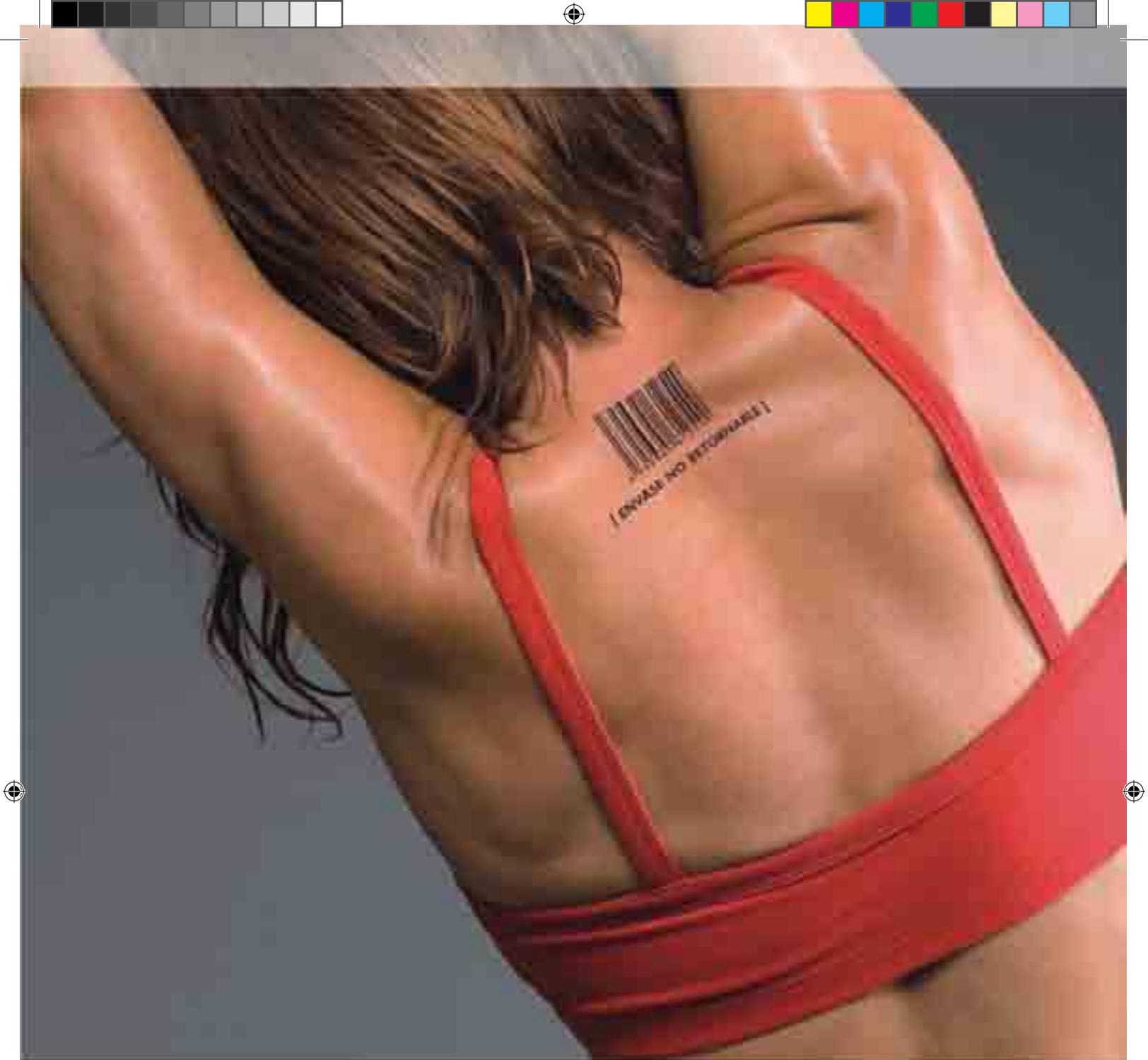
Oferta válida hasta el 30/06/09.
* más al 6223-6800 / 7900



asistencia al viajero
www.universal-assistance.com



u
universal
assistance



A tu cuerpo no lo podés cambiar.
Cuidalo con los que más saben.



SWISS MEDICAL
MEDICINA PRIVADA

0 8 1 0 - 3 3 3 - 2 2 4 4